

La gesta literaria de
Sylvia Puentes de Oyénard

en la difusión de la
Literatura Infantil y Juvenil
de América Latina

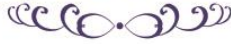
Homenaje

CRISTINA PIZARRO

ZULMA PRINA

MARCELO BIANCHI BUSTOS

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyénard



La gesta literaria de
Sylvia Puentes de Oyénard
en la difusión de la
Literatura Infantil y Juvenil
De América Latina

Homenaje

AUTORES

Cristina Pizarro
Zulma Prina
Marcelo Bianchi Bustos



Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



Pizarro, Cristina

La gesta literaria de Sylvia Puentes de Oyenard en la difusión de la Literatura Infantil y Juvenil de América Latina : homenaje / Cristina Pizarro ; Marcelo Bianchi Bustos ; Zulma Prina ; compilado por Cristina Pizarro ; Marcelo Bianchi Bustos ; Zulma Prina ; editado por Maria Fernanda Macimiani. - 1a ed - Pablo Podesta : Maria Fernanda Macimiani, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-86-7944-0

1. Literatura Infantil y Juvenil. 2. Homenajes. 3. Biografías. I. Pizarro, Cristina, comp. II. Bianchi Bustos, Marcelo, comp. III. Prina, Zulma, comp. IV. Macimiani, Maria Fernanda, ed. V. Título.

CDD 863.9282

La fotografía utilizada en el diseño de tapa fue extraída del libro *Poemas de Azúcar*, Sylvia Puentes de Oyenard, (1976), Montevideo, Uruguay, EDICUR.

Esta publicación es de distribución gratuita. Prohibida su venta.



INDICE

Prólogo, Cristina Pizarro -----	5
Auspicios -----	8
PARTE I - UNA LECTURA DE LA OBRA DE SYLVIA PUENTES DE OYENARD -----	9
Sylvia Puentes de Oyenard y su tarea de investigación, Zulma Prina -----	10
Descubriendo el mundo infantil en el discurso narrativo de Sylvia Puentes de Oyenard, desde un enfoque simbólico”, Cristina Pizarro -----	31
Poemas de azúcar, notas sobre una poética en el mundo de los niños, Marcelo Bianchi Bustos -----	40
Referencias bibliográficas -----	51
PARTE II – VOCES DE HOMENAJE DESDE DISTINTOS LUGARES DE AMÉRICA -----	52
Cálido homenaje a una vida dedicada a la literatura infantil -----	53
Sylvia de América. Presidenta fundadora de la Academia Latinoamericana de LIJ, Roberto Rosario Vidal -----	54
Manifiesto de Ayacucho por la Unidad Cultural de Latinoamérica -----	56
Desde Cuba, Luis Cabrea Delgado -----	60
Sylvia Puentes de Oyenard. El inicio de un sueño hecho realidad. Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil -----	62
Tras las huellas de una Doctora, Maestra y Escritora: Sylvia Puente de Oyenard, Estela Socías Muñoz -----	68
Sylvia Puentes de Oyenard, Inspiradora Continental, Irene de Delgado -----	72
Sylvia Puentes: solidaridad con la LIJ mexicana, Susana Báez	

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



Ayala -----	74
Para Sylvia Puentes de Oyenard, desde Santa Cruz de la Sierra, M. Sarah Mansilla de Gutierrez -----	78
Los “puentes” de Sylvia Puentes de Oyenard, Frieda Liliana Morales Barco -----	81
Sylvia o el poder de lo invisible, Peggy von Mayer	
Chaves -----	83
Mi otra hermana, Marilyn Echeverría de Sauter (Lara Ríos) -----	87
Sylvia y Lilia en el interminable puente de la fraternidad, Carlos Rubio -----	90
Un encuentro con Sylvia Puentes de Oyenard, María Belén Alemán -----	97
Una biblioteca infinita. Un encuentro dialógico, Honoria Zelaya de Nader -----	104



PRÓLOGO

LA MAGNITUD DE LA OBRA LITERARIA DE SYLVIA PUENTES A LA LUZ DE LOS TIEMPOS DEL CIBERESPACIO.

Con este libro nos proponemos brindar un homenaje a la Dra. Sylvia Puentes de Oyenard, Presidente de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil y gran impulsora de la Literatura Infantil y Juvenil de renombre mundial.

Como miembros de número de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil nos complace dejar testimonio de la generosa invitación de la Dra. Puentes de Oyenard a ser miembro de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil fundada por ella y un grupo de pioneros en Ayacucho, Perú, en el 2002 y que pudimos llevar a cabo diez años después, por diversas razones. Fue así como en aquel entonces con un grupo de especialistas en el campo de la LIJ dimos comienzo a la tarea de la mano de nuestra mentora.

En una primera parte, podrán apreciar diferentes lecturas de la obra de Sylvia Puentes de Oyenard, en cuyos abordajes se manifiesta la tarea de investigación, la narrativa y su obra poética.

En la segunda parte, se registran las voces de los presidentes de otros países de nuestra América Latina: Perú, Cuba, Bolivia, Chile, México, Panamá, Guatemala, Costa Rica y de provincias de nuestro país: Tucumán y Salta. que enfatizan el valor de la obra de Sylvia en estos tiempos.



Es preciso reflexionar sobre algunas cuestiones planteadas por Paul Virilio, en su trabajo sobre “Velocidad e información” (1995) en que el gran evento que amenaza al siglo XXI en conexión con esta velocidad absoluta, se asienta en la invención de una **perspectiva de tiempo real** que suplantará a la perspectiva del espacio real que fue inventado por los artistas italianos del *Quattrocento*. Todavía no ha sido suficientemente enfatizado con cuanta profundidad, la ciudad, la política, la guerra y la economía del mundo medieval fueron revolucionados por este cambio de perspectiva.

El ciberespacio es una nueva forma de perspectiva. No coincide con la perspectiva audiovisual que ya conocemos. Es una perspectiva completamente nueva, libre de cualquier referencia previa: es una perspectiva táctil. Ver a distancia, oír a distancia: esa era la esencia de la antigua perspectiva audiovisual. Pero toca a distancia, sentir a distancia, esto equivale a un cambio de perspectiva hacia un dominio que todavía no se abarca: el del contacto, el contacto a distancia, el tele- contacto. Junto al levantamiento de las superautopistas, estamos enfrentándonos a un nuevo fenómeno: la pérdida de orientación. Como nos sucede cuando estamos en el salar de Uyuni.

Existir es existir *in situ*, aquí y ahora- *hic et nunc*- esto es lo que se está viendo amenazado por el ciberespacio y lo instantáneo, la información globalizada fluye, lo que hay delante es una distorsión de la realidad; es un shock, una conmoción mental. Habría una pérdida de la orientación en lo que se refiere a la alteridad (el otro); es la perturbación en la relación con el otro y con el mundo.

Con la inclusión en el libro de las voces de miembros de las distintas Academia de Literatura Infantil y Juvenil de América Latina, y además de miembros de la Universidad



de Costa Rica y de la Academia Costarricense de la Lengua, sostenemos y confirmamos la importancia de este legado para los niños de nuestro continente que enfatizan el valor de la obra de Sylvia en estos tiempos, en tanto que el lenguaje expresivo y connotativo favorecen el pensamiento crítico del sujeto lector y se abordan temas ligados, no solo a su entorno familiar sino también lo aproxima a mundos posibles, recreados desde el plano fantástico. La pléyade de escritores reunidos, nos situamos en esta corriente siguiendo los hilos de una filigrana, cuya trama se eslabona por vasos comunicantes a través del compromiso de concretar acciones y prácticas de lectura, tomando como punto de partida la investigación y siguiendo las premisas que nos señala el faro de los tiempos actuales, en un aquí y ahora, que no se detiene ante ningún obstáculo.

Prof. Lic. Cristina Pizarro

Fundadora y miembro de número de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil



**Este libro
cuenta con el auspicio
de las siguientes instituciones:**

I.L.C.H. (Departamento de Literatura Infantil y Juvenil del
Instituto Literario y Cultural Hispánico)

S.A.D.E. Filial Catamarca

GRUPO A.L.E.G.R.I.A. (Actividades de Lectura y Escritura
Grupales para la Revelación e Integridad de los Afectos)

A.L.I.J. (Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil)

LectorArte (Salta)

Léeme un cuento (Promoción de Lectura y LIJ)

A.P.O.A. (Asociación de Poetas Argentinos)

Grupo Literario “Marta de Paris”

F.A.C.R.A. (Federación Arte y Cultura de la República
Argentina)

A.A.E.A. (Asociación Amigos de Educación Artística)

Biblioteca Popular Madre Teresa – Virrey del Pino

Institución Ferlabó

A.A.P. (Asociación Americana de Poesía “Ester de Izaguirre”)

Extranjera a la Intemperie

Unión Hispanomundial de Escritores Filial Chubut

A.M.A. (América Madre Escritores por la paz.)



PARTE I

Una lectura de la obra de
Sylvia Puentes de Oyénard





SYLVIA PUENTES DE OYENARD Y SU TAREA DE INVESTIGACIÓN

Zulma Prina

La Literatura Infantil Juvenil es un espacio al que aún, en nuestro país no se le ha otorgado la importancia que reviste para la formación del ser humano, que, por esa función tan abarcadora que se da a través de la vida, debe ser contemplada desde la misma gestación. Este ámbito tiene dos aspectos fundamentales: la literatura oral y la literatura escrita.

Para introducirnos en el pensamiento de la autora, que es motivo de este trabajo, transcribimos un párrafo de su libro *Literatura Infantil. Apuntes y reflexiones*:

“La Literatura Infantil, como toda gran literatura debe convertir a la palabra en instrumento válido que genere el fenómeno literario. El arte no es un receptáculo de ideas, sino un manantial de expresiones que logra recrear todos los valores de la vida.” (2014) p.p.12

Hace referencia a la palabra como instrumento esencial para lograr el “fenómeno literario”

A través de su obra observamos el valor de acercar, desde la literatura, oral y escrita, a la comunicación, a la posibilidad de un manejo discursivo amplio y fluido, que brinde la posibilidad de expresar ideas, razonar, reflexionar y, por, sobre todo, recuperar valores para la vida.

Por eso, el propósito de este trabajo es destacar la tarea incansable e ininterrumpida de una gestora cultural, que ha



difundido y apoyado la literatura infantil juvenil en todos los países de Latinoamérica.

Dentro de estos planos anteriormente dedicaremos la atención a la narrativa, el cuento desde los dos aspectos, lo oral y lo literario.

Uno de los esfuerzos más relevantes es lo que ha realizado Sylvia Puentes de Oyenard con el rescate del cuento y de los cuentacuentos.

Este trabajo se centrará entonces en el análisis detallado de su obra *El cuento y los cuentacuentos*, como un modo de poner a disposición del lector ciertas ideas clave que surgen de la lectura, muy apropiadas para tener en cuenta a la hora de disponernos a pensar en la importancia de la narración.

1. Breve semblanza

Es médica y escritora. Gestora cultural. Fundadora de la Asociación Uruguaya de Literatura Infantil-Juvenil.

Su obra literaria es vastísima. Abarca más de treinta años, con dedicación en especial a la literatura infantil juvenil. No solamente despliega un amplio panorama en la poesía sino también en la narrativa.

Por esta trayectoria, por abrir caminos y difundir a los autores uruguayos y de diversos países de Latinoamérica, por dedicar estudios de investigación para docentes, desplegar una labor innumerable de difusión de la lectura y de la literatura y dar el espacio a los cuentacuentos, ha recibido muchísimos premios. Solo recordemos que fue nombrada “Sylvia de Uruguay” por la Fundación Givré, integrada por Jorge Luis Borges, Alberto Ginastera, Luis Leloir, entre otros grandes.

Algunas de sus obras: Ha publicado más de 60 obras, de ensayo, de poesía, narrativa, antologías, temas relacionados con la historia y la geografía del país, como, por ejemplo:



- ✓ *Europa a contraluz*- Montevideo, Tribuna
- ✓ *Interbalnearia*, 1978.
- ✓ *Rosa exigida*- Montevideo, Edicur, 1977.
- ✓ *De chistera y con bastón*- Montevideo, Edicur, 1977.
- ✓ *Molino de sueños*- Prólogo de Juana de Ibarbourou. Venezuela, El centinela, 1976. Argentina, Revista Amanecer, 1977.

Muchas de ellas fueron musicalizadas, y traducidas a varios idiomas, como así al sistema Braille.

- ✓ *Literatura Infantil. Apuntes y reflexiones. Rumbo Editorial, 2014*

Este amplio panorama nos abre la posibilidad de introducirnos en el campo de la narrativa y de sus ideas.

2. La importancia del cuento

2. 1.- ¿Cuándo comienza la literatura infantil? Un brevísimo recorrido

Para abordar este tema habría que remontarse a muchos siglos atrás. Porque si bien los cuentos, las narraciones orales existieron ya desde el mito, aún en la literatura escrita, no fueron pensados para los niños, ya que no había una noción de niño. En principio habría que destacar dos aspectos:

- a- Si hablamos de libros para niños.
- b- Si hablamos de literatura infantil.

La primera es una adquisición bien reciente. Todo se encadena en forma lógica. En tiempos antiguos no había conciencia de que el niño era una persona con distintos intereses e inquietudes; no se había puesto ese mundo a la



luz de la psicología. A lo sumo era objeto de la pedagogía con fines moralizantes. Era alguien que debía ser instruido en las costumbres de la comunidad. Nos referimos a la etapa oral del mito. Todas las tradiciones, fábulas, leyendas, eran transmitidas por ancianos, jefes y nodrizas. No había una intención de recrear, enriquecer el espíritu, ni de relacionar esta actividad con el juego. No estaba dirigida a la infancia pensando al niño como niño, sino en un ser que todavía no es. Y esta necesidad de contar, de transmitir, se relaciona más con la memoria colectiva con la finalidad de perdurar en el tiempo. Cuando aparece la palabra escrita, recién surgen en la época moderna, autores que intentan escribir pensando en los niños.

b- Nuevamente tenemos que hacer una división:

* Libros escritos pensando en los niños con una finalidad moralizante.

*Libros escritos pensando en los niños como seres capaces de deleitarse, emocionarse, recrear y crear el mensaje.

La respuesta a cuándo nace la literatura infantil tiene relación con la búsqueda de esa literatura por parte del niño. No es literatura infantil la que el adulto considera tal, sino la que el niño acepta.

¿Podríamos decir entonces que no es cuándo comienza la literatura infantil sino qué contiene y cómo llega al alma del niño?

3. La visión a través de la obra de Sylvia Puentes de Oyenard

El cuento infantil



Contar es una fiesta. Una fiesta de la palabra, de la imagen personal, íntima, irrepitable, una fiesta de los sentidos. Contar es mirar, reír, sonreír, llorar, cantar, escuchar, conmoveerse, imaginar, aprehender la voz y el corazón antes que la palabra. Contar es un acto de amor.

El hombre que cuenta, canta. Y el hombre que canta, crea. El cuento es un mensaje al corazón de los hombres.

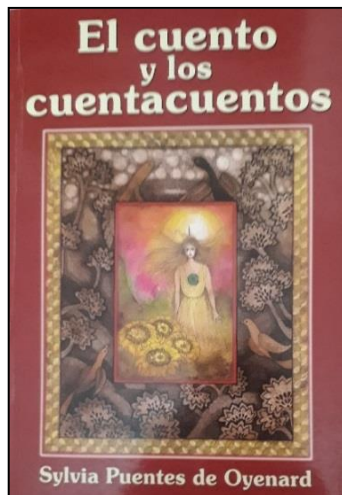
Sylvia Puentes

Como investigadora se dedica especialmente a bucear en este terreno.



El análisis de obras como *Literatura infantil. Apuntes y reflexiones*. (2014) *El cuento y los cuentacuentos* (2005) nos abre un vasto panorama a la luz de sus confrontaciones con autores y estudiosos.

La autora plantea las ideas fundamentales de cada uno y las confronta, extrae conclusiones y, a su vez, amplía el panorama desde la psicología infantil.



3. 1- Un análisis sobre *El cuento y los cuentacuentos*.

Teniendo en cuenta la estructura, aunque la autora no dividió la obra en dos partes, sino la tomó como un continuum, podría decirse que, para el estudio, puede dividirse en dos partes.

En la primera de ellas presenta esta obra tomando dos ejes de la temática: El cuento y su consideración en el capítulo 1.

Una serie de subtítulos donde hace referencia a establecer los diferentes tipos de cuentos, los cuentos de hadas, los cuentos folklóricos, la función del mito, vigencia del cuento, los mecanismos de modificación en los cuentos tradicionales, etc.

En el Capítulo 2, titulado “Había una vez”, profundiza las características de la narración, la narración oral y el arte del narrador.



Luego expone diversas experiencias en los talleres, apoyándose en el enfoque de la Dra. Dora Pastoriza de Etchebarne.

El contenido

Sylvia Puentes de Oyenard, con un lenguaje claro pero contundente, expone la idea de “cuento”, donde abarca la infinidad de narraciones posibles, y destaca una primera cuestión, que es la oralidad. Sin dar una definición enciclopédica, llegará a expresar la idea de cuento.

Dice:

“Cuento, que etimológicamente traduce el hecho de enumerar o contar cosas en el sentido de cantidad, en el ámbito literario es el arte de narrar acontecimientos en las que sus connotaciones tienen un amplio alcance. Las mismas se desarrollan en un plano tridimensional, al que se otorgan tres sentidos (...)” (p.p. 7)

Y menciona lo profano, lo sagrado y lo inicial. Al mencionar estos tres sentidos, ya está afirmando un elemento que es, para los lectores, lectoras, la posibilidad de encontrar distintas interpretaciones aun si se lee en distintas etapas de la vida.

La autora menciona la oralidad y la literatura, -si tenemos en cuenta la escritura- y una innumerable gama de distintos tipos de narraciones.

Podemos agregar entonces que el cuento nace de dos vertientes: la popular y la literaria. La popular proviene de los lejanos relatos tradicionales. La literaria, más moderna, tiene que ver con el descubrimiento del mundo del niño, con la pedagogía y la psicología.



En cuanto a los distintos tipos de cuentos, intenta dar una somera aproximación a estos tipos de cuentos y llega en esta clasificación hasta la época en que Vladimir Propp realiza la clasificación. Hace un recorrido a través de autores como Antii Ame y Carl Jung, para subdividir los cuentos folklóricos. Luego toma los cuentos literarios de acuerdo con sus características. Los divide en cuatro clases: parafolklóricos- románticos- realistas - surrealistas, absurdos y de humor-. Los cuentos realistas los subdivide a su vez en cuatro categorías.

En el tema del mito, expresa que este se encuentra en la aurora del hombre y de la creación literaria.

Ciertamente, según diversas teorías de investigación se mencionan como génesis a Adán; los mitos primitivos de donde luego surgen los cuentos; los sueños y las fantasías; los ritos de iniciación; las costumbres populares.

Para abordar el origen del mito, estudia a autores como Silberer, Flügel, Jones, Erich Fromm, Freud, donde se observan algunas discrepancias entre unos y otros. La autora marca la influencia del aspecto psíquico. Es este tal vez el aspecto más importante que podría considerarse con relación al mito.

Dice:

“Muchos cuentos y leyendas surgieron, pero algunos también fueron incorporados a ellos. Hay acuerdo en considerar que los mitos y los cuentos de hadas tienen en común un lenguaje simbólico que se dirige, conscientemente o no, a nuestra esfera síquica.” (p.p. 7)

Insiste sobre el aspecto psíquico, y relaciona los mitos con los cuentos de hadas, desde el simbolismo.

Más adelante, expresa que ni los mitos ni el pensamiento mítico han desaparecido, sino que han tomado otras formas,



ya que, en estos tiempos de tecnología, aparecen nuevos nombres y *“conviven en una sociedad que se comunica por internet y maneja códigos diferentes.”*

Podríamos decir entonces que aquellos mitos y aquellos cuentos tradicionales siguen vigentes, desde lenguajes y sistemas acordes con las nuevas formas de expresión.

En otro punto dedica su atención a los cuentos de hadas. p.p. 19-35

En cuanto a la denominación, después de confrontar con otros autores, confirma su posición acerca de que los cuentos de hadas pueden llamarse maravillosos o fantásticos. Pone el acento la importancia del desarrollo de la imaginación.

Continúa analizando la trama de estos cuentos, el tiempo, los personajes, los sucesos. Se apoya en el estudio de Vladimir Propp, que hace hincapié en las funciones de los personajes. Se debe tener en cuenta qué hacen cómo se desenvuelven apuntando al sentido primordial.

Se detiene en el cuento de Cenicienta y el elemento clave del zapato. Hay tantas versiones y viene de tan lejano, con elementos simbólicos, que sería difícil terminar de estudiar su origen. En este aspecto podríamos traer afirmaciones de Anderson Imbert, que expresa:

“Es evidente que ciertas tramas de cuentos han aparecido en diferentes lenguas, culturas, naciones sin que la similitud pueda explicarse con una causa conocida. Los estudiosos no tienen más remedio que recurrir a hipótesis. Una de ellas es la monogenética. En una sociedad primigenia (no cuesta imaginarla anterior a la mítica Torre de Babel) hubo un protocuento del que han descendido todos los cuentos que conocemos.” p.p. 27

Asimismo, analiza el cuento *La bella durmiente* en distintas versiones. Tanto aquella que expone la crueldad, como la que



llega a un final feliz. Polemiza acerca de las versiones recortadas, edulcoradas y se plantea la fuerza a nivel psicoemocional y la posibilidad de generar resoluciones a problemas internos y a hacer catarsis.

Hay infinidad de versiones de distintos autores, al igual que otros cuentos. Destaca diversas fuentes, donde los autores dan un final feliz, o bien trágico. Para la selección a la hora de narrar, expresa que es importante que no se distorsione el verdadero mensaje. “(...) pero no los edulcoramos ni los cercenamos.” p.p. .17

En este análisis y descripción de los distintos tipos de cuentos señala los cuentos folklóricos. Y se remite a la clasificación que hace el Dr. Augusto Raúl Cortazar. Pero advierte que este tipo de cuento popular, que posee una estructura fija, permite una memorización, que ha posibilitado que el mensaje permanezca estable.

Al definir los cuentos literarios, los compara con los populares, pero señala las diferencias, que son en cierto modo opuestas. Y transcribe el decálogo del perfecto cuentista de Horacio Quiroga.

Menciona, dentro de los distintos tipos literarios, la leyenda y la saga. Sigue así rescatando características de lo popular y lo literario.

Creemos que uno de los conceptos fundamentales a destacar tiene que ver con la importancia del cuento y el hecho de contar o leer, para la vida del niño, del adolescente y el mensaje que va implícito para el adulto.

“Una de las funciones del cuento, es deleitar con palabras. En primera instancia, solo se recibe el mensaje estético, pero si el cuento ha permanecido vigente es porque alude directamente a las vivencias más íntimas del escucha o lector.” (p.p.16)



Implícitamente, pone el acento en los cuentos tradicionales, que han perdurado a través del tiempo y deleitaron y deleitan a los escuchas o lectores, así como tantos cuentos que siguen vigentes porque son aceptados con gusto.

Analiza, a la luz de las investigaciones, las diversas posturas acerca de estos cuentos tradicionales-los cuentos de hadas- y acuerda con quienes expresan que los mismos *“no dañan y son indispensables para un crecimiento sicoemocional armónico.”*

Sylvia Puentes, con agudo sentido del alcance que tiene el cuento en la vida del niño reflexiona sobre el narrar o leer. Apunta a lo pedagógico, ya que es esta materia fundamental en la escuela.

“El cuento no se explica, no hay que trabajarlo con planteos didácticos después de una lectura o una narración, hay que dejarlo vivir. Conmueve o no, pero vale por sí.”

A partir de estas reflexiones, como docentes, observamos con tristeza en las aulas, cómo el niño, el adolescente, recibe una fotocopia de un cuento o de un poema, ya desvalorizado desde su presentación, y a continuación una serie abrumadora de preguntas que alejan al lector del verdadero sentido de la literatura. Se transforma en un ejercicio más, que termina con una nota que apunta a las respuestas sobre el texto. Preguntas que no van, por lo general, al fondo de suceso, ni permiten interpretar, razonar, discutir acerca de las situaciones o del accionar de los personajes, sino que se desvían para atender a otros temas del programa.

Otro punto es el que marca los “Elementos positivos que los cuentos con animales proporcionan al niño. Y enumera la relación del niño con los animales desde los primeros años hasta casi la adolescencia. Es decir, que la relación con ellos partirá desde el juguete, el peluche, el animalito del Jardín de



Infantes. Es notoria la necesidad del niño de tener un animalito, ya para acompañarse, cuidarlo o conversar con él, como ayuda a su soledad, lo que continúa a lo largo de la vida. Se detiene en este aspecto de la relación entre el niño y el juguete. El niño habla con los juguetes, con las cosas, los objetos que lo rodean. Los anima. En realidad, siempre que acaricia un juguete, un objeto, lo hace porque éste le gusta y su relación va más allá de la presencia material. No es como el adulto que reconoce y distingue un estado del otro. El niño tiene capacidad para saltar de la realidad a la irrealidad como si las dos fueran el mundo real; no hay diferencias entre ellas. A través de esa animización reacciona de acuerdo con la necesidad que tenga de recibir caricias, de reír o de llorar.

Además, señala la autora, la cantidad de animales que pueblan los libros de cuentos infantiles, tanto sean personajes secundarios o protagonistas. Encuentra, entre las múltiples funciones que pueden cumplir los animales la de socialización, la de identidad, protección y amistad. Al igual que los cuentos de hadas, el animal es malo o es bueno. No hay términos medios.

En el Capítulo 2 “Había una vez” comienza a tratar el tema de la narración. La autora pone desde el comienzo la mirada en el narrador. Expresa que este no es ni actor ni declamador, sino un ser humano que hace su entrega a través del cuento. Insiste en la función del narrar, pues la voz llega con los matices, la emoción que este delicado elemento incide en el receptor. Eso permite que el niño pueda, además de prestar atención a esa voz y “escuchar”, no oír, transformarse en un ser “crítico y reflexivo”

“Narrar es una forma de comunicación afectiva que se logra a través de la palabra, con economía de recursos, por eso aumenta la atención y la capacidad creadora.” p.p. 31

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyénard



La intención está puesta en el logro de personas que sepan escuchar y escucharse. Que puedan reflexionar, tener ideas



claras, saber profundizar en el mensaje que reciben. El objetivo sería apuntar a la imaginación creadora y “rescatar para el grupo lo más rico de nuestra individualidad.”

Destaca el aspecto “objetivo y subjetivo” de la narración en vivo en las etapas del nivel inicial y primario, para que cada uno, a través de los relatos, vaya elaborando sus sueños y sus emociones. Asimismo, pone de relieve el valor de los cuentos contados por la madre:

“La madre que le cuenta historias a su hijo fortalece el vínculo afectivo, acrecienta el vocabulario potencial de ese infante, lo acostumbra a estructurar oraciones y le facilita la mejor expresión de sus ideas o sentimientos.” p.p. 32

A continuación, trae la palabra de distintos especialistas que aportan y refuerzan estas ideas. Relaciona el hecho de contar a través de la historia. La historia ha pasado, según las diversas sociedades, por la expresión de cantores, narradores,

actores, juglares, etc. Esta tarea de contar cuentos a través de los tiempos sigue vigente hasta el día de hoy. Lo demuestra con los ejemplos de Estados Unidos, México, Cuba, Francia, Japón, Uruguay. En la actualidad, recuerda que, en nuestro país, en el año 2001 la Asociación Cristiana de Jóvenes creó el Círculo de Cuentacuentos, “sin compromisos



religiosos". Observa en algunos lugares de la región, las diversas maneras de narrar. Se detiene en el proyecto ferial que desarrolló en Montevideo Mariana Percovich en el año 2003 con el aporte de los egresados de la Escuela de Arte Dramático.

Recuerda también, que la propuesta de A.U.L.I. está documentada desde 2004 con el Club "Dora Pastoriza". Relata, por ejemplo, la experiencia realizada con la narradora italiana Fabiana Costa.

En "**Narra, vivir**", cuenta la hermosa experiencia de la narración en vivo. Demuestra por qué la voz del narrador está antes que la lectura de un cuento. No descarta la posibilidad de utilizar las dos formas, solo que apunta al proceso de la voz,

La voz en vivo va acompañada del gesto, el ademán, la pausa, los silencios. Y expresa:

"Para los clubes de narradores de A.U.L.I. la narración en vivo es el arte de un oficio olvidado que pretendemos rescatar: el arte de narrar." p.p. 38

Transcribe unas palabras de la Dra. Dora Pastoriza de Etchebarne al hablar del cuento:

"(...) su narración obrará el milagro de sacarnos del tiempo cronológico para sumergirnos en el tiempo afectivo, donde el ayer y el hoy no existen y solo importa la permanencia de los valores."

Y continúa con palabras de Martha Salotti:

"Las palabras oídas tienen para los niños olor, sabor y color, (...)"



Trae su mensaje, quien da impulso a la función de la palabra, a la escucha, pues el niño puede así ejercitar su pensamiento."

Una de las cuestiones discutidas por los especialistas es el uso o no de la imagen que acompaña a la narración. La escuela Salottiana no da cabida a las ilustraciones, a las imágenes pues considera que acota la imaginación. Esta toma vuelo más a través de la narración en vivo, la caricia o la fuerza y la emoción de la voz. El niño puede imaginar en forma más rica lo que oye, el paisaje, las situaciones, los personajes. La imagen ya le muestra algo que le quita libertad. Puentes continúa con el desarrollo del pensamiento de Salotti:

"... la narración en vivo es costumbre ancestral recuperada, pero no tecnificada."

En coincidencia con este enfoque, Sylvia Puentes valida la fuerza de la palabra:

"La palabra crece hacia adentro, dibuja formas y colores, es un pájaro que levanta vuelo. Por la palabra se ve el cuento."

Club de Narradores de A.U.L.I. "Dora Pastoriza".

La autora da cuenta de la relevancia que tuvo el primer curso de narración oral dictado por la Dra. Dora Pastoriza de Etchebarne. A partir de esa experiencia fundaron el club tomando como eje la metodología y las herramientas brindadas por Etchebarne. Dice Sylvia Puentes "(...) todo el grupo de narradores hemos hecho credo de la palabra oral." p.p. 55.

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



En este trabajo, dedica especial atención a relatar experiencias con niños en escuelas de jardines asistenciales, escuelas públicas y privadas de Montevideo y del interior. También hace hincapié en los diversos lugares donde se desarrolló esta nueva forma de narración en vivo, no solo en escuelas sino además en diversos hospitales, o bien en el Instituto Nacional del Menor, geriátricos, instituciones y clubes



Es conveniente destacar que, para festejar los diez años de vida, organizaron las I Jornadas Rioplatense de Narración Oral y, conjuntamente

con A.U.L.-I., la cátedra de Literatura para niños y jóvenes "Juana de Ibarbourou" y A.P.P.I.A. llevaron a cabo el I Congreso Latinoamericano de Literatura Infantil y Juvenil en 1994. Asimismo, las I Jornadas uruguayo- chilenas de LIJ. 1996.¹

Destacamos estas actividades por ser las primeras realizadas en Latinoamérica, impulsadas por la fecunda labor de esta

¹ Fotografía: Sylvia Puentes con la Dra. Pastoriza de Etchebarne, la Ministra de Educación y Cultura de Uruguay y la Dra. Adela Reta en Montevideo. 1986



mujer, quien ha difundido y auspiciado la creación de todas las academias de literatura infantil-juvenil en Latinoamérica. Otro de los logros fue que la narración oral entró a las escuelas desde los programas curriculares y desde la formación de clubes de niños narradores en la etapa escolar. -Transcribimos un párrafo donde queda formado el primer Club de Narradores: -

**Dora Pastoriza y el legado de
Marta Salotti
Primer Club de Narradores de
A.U.L.I.**

“El 2 de agosto de 1985 con la conferencia **“LA NARRACIÓN DE CUENTOS EN LA VIDA ACTUAL”** y el cursillo sobre cómo contar cuentos al día siguiente, se creó el primer club de narradores de Uruguay que lleva su nombre. Allí confesó: *“les tendría que decir que dentro del plano de la literatura infantil mi vida ha sido delicada nada más que al cuento. Y tendría que decir, sin ninguna falsa modestia que he llegado a saber que no sé nada”*.

Aquella hermosa tarde nos contó de su amistad con Martha Salotti, de sus horas entregadas a la pasión de traducir a Basile, a Perrault, a Marc Soriano... a estimular a sus alumnos y alumnas redimensionando la tradición y, por supuesto, nos habló de la formación del Club de Narradores que Martha Salotti creó en 1960 haciendo realidad un sueño. Dijo: *“Un Club de Narradores, un club para formar narradores de cuentos, un club con sus palabras, para rescatar del olvido la costumbre de contar cuentos a los niños. Cuál es la misión de ese club, que con la Dra. de Oyenard aspiramos que se cree en el Uruguay, vamos a decir en Montevideo, para empezar. Un Club de*



Narradores que lleve a todo el que desee servir al prójimo a aprender o agilizar, porque mucho lo tiene innato, el arte de narrar cuentos. A todo el que quiera ser prójimo. Es un acto de amor al prójimo el de narrar. Con lo cual entro al otro plano de la narración, no ya al de la escuela, sino a la comunidad. Porque el Club de Narradores que forma narradores se proyecta en la sociedad, allí donde necesitan la compañía de la palabra niños, jóvenes, sanos, enfermos y ancianos y discapacitados y no videntes. Puedo asegurarles que, en este sentido, desde el año 60 hasta el presente, nunca he dejado de narrar cuentos y la experiencia más rica me viene del contacto con niños de las villas y con enfermos. Nadie se resiste al encanto de Había una vez...” p.p.77 y sig.

Formación de un Club de Narradores en la escuela

Para preparar la formación de estos clubes de narradores se realizó un ciclo por TV Educativa de Enseñanza Primaria por cadena nacional durante dos meses. Esto permitió la creación de los clubes de narradores en las escuelas.

A continuación, desarrolla los pasos a seguir para **formar niños narradores**. Este primer paso comienza con lo que debe hacer el docente. En principio llegar a un acuerdo acerca de la importancia para el desarrollo del niño; reconocer que el lenguaje oral y el escrito forman parte del conjunto del lenguaje y que no puede dissociarse de los demás conocimientos. Así se podrá comenzar a trabajar con los niños. Le siguen una serie de pasos atinentes al trabajo con los niños. Insiste en que la única forma de aprender es aprender juntos, niños y docentes.

La convocatoria a abrir un Club de Narradores en la escuela debe ser abierta y flexible. Expresa:



“Saber escuchar al otro y poder hacer críticas constructivas sobre su trabajo es uno de los objetivos más importantes que nos proponemos al trabajar en la formación del Club. “p.p. 56

Sylvia Puentes nos sorprende cuando aborda las posibilidades que la narración oral tiene en contacto con niños, adolescentes y jóvenes que tienen diversas discapacidades. Muestra entonces algunos recursos o estrategias diferentes según los grupos y sus discapacidades o dificultades. Lo mismo cuando lo hacen con adultos mayores, donde se potencia la memoria, el trabajo intelectual y el diálogo intergeneracional.

En el punto 3 se refiere a: **Oralidad y escritura**. Expresa de algún modo a relacionar la narración oral desde todos los tiempos y el don de la palabra, que no es privativo de la modernidad, sino que ya se sabe, por ejemplo, que en la India precristiana se practicaba esta relación naturalmente. En nuestra América indígena y criolla podemos reconocer algunas narraciones que nos vienen desde entonces.

Otra de las cuestiones es que no considera correcto modificar un texto literario al narrar, porque se corre el riesgo de hacer una simplificación y transformarlo en anecdótico. Con lo cual estaría quitándole el valor intrínseco y por lo tanto quedaría desvirtuado el mensaje profundo. Lo mismo cuando se hace una adaptación del texto y se suprimen elementos. El cuento se transforma en una estructura donde pierde los valores esenciales.

Continúa con numerosos ejemplos de narradores que cuentan cuentos.

Explica la diferencia entre “cuenteros” y “cuentistas”. Pero agrega que ambos son creadores. Hay un decir, un contar y un escribir.

Más adelante trata el tema de **A.U.L.I. y la narración oral**.



Un recorrido histórico permite observar el proceso de A.U.L.I. y cómo pudieron encontrar en “la otra orilla” a quienes fueron la fuente de este proyecto que sigue involucrando cada vez más a docentes y escritores de Latinoamérica.

Sylvia Puentes transcribe la conferencia que da Dora Pastoriza como apertura de lo que más tarde fueron los cursos y talleres.

La autora cierra este trabajo donde, en un párrafo expresa:

“El arte es creación y el contador de cuentos crea y re-crea plurales universos en cada narración. Narrar es un acto de amor, es la historia de la palabra fecunda que transforma la voz en energía capaz de horadar la piedra, detener el viento e incendiar el agua.” p.p. 92

En un espacio que llamaríamos Los cuentacuentos y cuenteros, incorpora allí, una cantidad de cuentos de autores latinoamericanos, excelente material para quien quiera, desee, acercarse a esta hermosa profesión o simplemente a la tarea de contar cuentos. Estos cuentos son:

- **Argentina:** Raquel Barthe (Pompón), Beatriz Ferro (El mago Mirasol), Fausto Zuliani (La hojita dorada), Laura Devetach (El hombrecito verde), Elsa Isabel Bornemann (Mil grullas).
- **Bolivia:** Isabel Mesa (El cuarto oscuro)
- **Colombia:** Jairo Aníbal Niño (El caballo),
- **Italia:** Gianni Rodari (El país con el “des” delante)
- **Chile:** Estela Socias (Plum y Pini, los grillitos amigos), Teresita Lira (Cima todos los domingos),
- **Perú:** Sara Montalván (¡Qué lástima del cocodrilo!)
- **Cuba:** Joel Franz Rosell (¡Quiero otro!), Alga M. Elizagaray (El Cangrejo y la Jutia) y Antonio Orlando Rodríguez (Abuelita Milagro).

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



- **Ecuador:** Francisco Delgado (El regalo del tío Manfredo) y Edna Iturralde (Mariposas).
- **El Salvador:** Corina Bruni (La vaca que daba horchata)
- **EE.UU:** Andrey Taylor (El árbol Lolololo)
- **México:** Elena Dresser (Manuela color canela)
- **Panamá:** González de Zachrisson (Guacamayo),
- **Uruguay:** Gualconda González (La naranja inquieta), Sylvia Puentes (El sol quebrado), María Cristina Laluz (El ratón Diego), Mónica Yic (El fogón), Isela Cabrera Boqué (El abrazo de Felipe), Sylvia Simonet (La historia de Pinito), Zulma Rosadilla (El cuento que nunca fue), Anita Luksenburg (Brujitas), Otilia Fontanals (Banderines al viento), Dinorah Gioigi (Alas de amor), Nelly Osores (El Zorrillito desconforme), Karina Foderé (Galileo, el benteveo), Anabella L. González (Era una vez un tiempo...), Sylvia Suanes (El Oso y la Gaviota), Ivonne Parodi (Leyenda de Ennovi), Juana M. Schweizer (Volviendo de la escuela), Monserrat Di Lorenzi (Encuentro en la plaza), Zulma Dagnino (Eran tres hojas), Eva Rivero (Claro de luna), Lula Zela (La fragata Focatota), Jovita de Almeida (Leyenda del picaflor), Amando Quintero (Sebastián inventacuentos), Marta Frick (El cumpleaños de Superman), Elizabeth Mullins (El caballo verde), Eloisa Pérez de Pastorini (Girasoles) y Ana María Dolder (El rancho de Marcela).



DESCUBRIENDO EL MUNDO INFANTIL EN EL DISCURSO NARRATIVO DE SYLVIA PUENTES DE OYENARD, DESDE UN ENFOQUE SIMBÓLICO

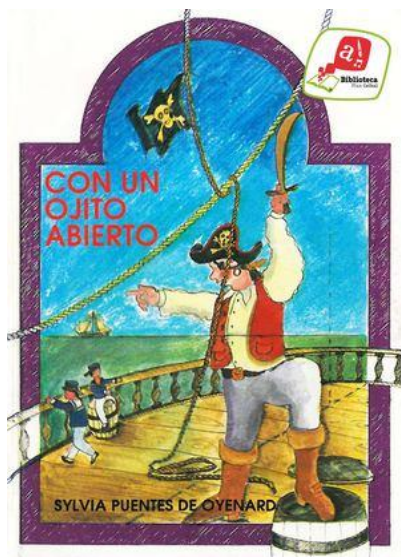
Cristina Pizarro

“La verdadera función del arte es expresar sentimiento y transmitir comprensión”

Herbert Read

Introducción

En este capítulo se abordará una lectura interpretativa del cuento de Sylvia Puentes de Oyenard, *Con un ojito abierto*. Premio Ministerio de Educación y Cultura, 1979. Ilustraciones José Gómez Rifos. Ediciones A.U.L.I. Asociación Uruguaya de Literatura Infantil y Juvenil. Colección “Mercachifles en la luna.” N°1
Desde el título se instala





una apertura al mundo de la ensoñación. ¿Por qué un ojito abierto y otro cerrado? ¿Acaso para descubrir la realidad del entorno y lo íntimo que se halla en nosotros? Es preciso considerar algunas cuestiones a fin de tomar conciencia de qué manera situar, instalar la lectura de textos narrativos, en un contexto donde prevalecen la velocidad y la información.

Según lo expresado por Paul Virilio en un artículo publicado en *Le Monde Diplomatique*, 1995, afirmamos que los fenómenos asociados a la inmediatez e instantaneidad constituyen uno de los problemas más apremiantes en nuestros días.

El tiempo real prevalece sobre el espacio real. La supremacía del tiempo real, la inmediatez, sobre espacio y superficie es un hecho consumado. Como sabemos, hay tres barreras físicas establecidas: el sonido, el calor y la luz. La barrera del sonido ha sido barrida por medio del 'super o hipersónico' avión, mientras la barrera del calor es penetrada por el cohete que saca a seres humanos fuera de la órbita de la Tierra para aterrizar en la Luna. La barrera de la luz ha sido algo difícil de traspasar y esta barrera del tiempo es lo que confronta la historia en la actualidad. Haber alcanzado la velocidad de la luz es un hecho histórico que deja la historia en desorden y confunde la relación del ser viviente con el mundo.

Teniendo en cuenta lo antedicho, es oportuno un abordaje de *Con un ojito abierto* que contemple la naturaleza del 'lenguaje olvidado' (Erich Fromm). El lenguaje simbólico es un lenguaje en el que las experiencias internas, los sentimientos y los pensamientos son expresados como si fueran experiencias sensoriales, acontecimientos del mundo exterior.



Lecturas desde perspectivas adultas para un destinatario infantil

La estructura narrativa de estos nueve cuentos se destaca por una prosa expresiva, rica en descripciones, uso de comparaciones, con personificaciones de animales para la construcción de personajes convertidos en héroes, afines al entorno de los niños y en donde subyace el tono lírico que se irradia en toda su actividad escrituraria.

Hans Georg Gadamer afirma que el acto interpretativo vive en el espacio de la familiar y extrañeza. La interacción entre estos dos polos de comprensión podría ser el núcleo germinal y principio constitutivo de la actividad cognitiva, en coincidencia con la dialéctica entre asimilación y acomodación descrita por Jean Piaget. En el intento de dar un sentido a la realidad que nos rodea, mientras, por un lado, nos orientamos a la interpretación de situaciones desconocidas, a partir de conceptos, que ya hemos asimilado e interiorizado, por otro, se pone a prueba una y otra vez nuestro bagaje conceptual y hay que reelaborarlo constantemente.

En el caso de lo fantástico, habrá una vacilación que experimenta el lector y juega con un discurso ambiguo y proporciona muchas ocasiones de duda y ambigüedad. El lector se encuentra indeciso entre creer y no creer los acontecimientos sobrenaturales relatados, y el estado de excitación en que se encuentra representa la esencia misma de lo fantástico como lo entiende Todorov (1970)

Naturaleza del corpus narrativo.

A través de la lectura del corpus narrativo que integra *Con un ojito abierto*, podremos observar diversos temas en los acontecimientos contados desde donde se



vislumbrará no solo el prisma de la afectividad sino también del conocimiento. Reina en ellos un clima apacible con una moral y una ética del acontecer, que corresponde a lo que es bueno y justo. Asimismo, encontraremos el predominio de las acciones ligadas a las emociones, con ciertos toques de magia en esa de pretensión de alcanzar un universo lógico y verosímil. Los planos de la realidad se entrecruzan en la trama narrativa poniendo de relieve lo ‘inesperado’ en lo fáctico y lo ‘esperado’ en el ensueño y en el corazón del espíritu infantil. A continuación, nos detendremos en cada cuento.

“Tina, la ardilla glotona”

Con una estructura abierta muy típica del cuento tradicional, en tanto la oralidad prefiere las reiteraciones. En este caso, la enumeración de animales y otros elementos de la naturaleza. Mariposa, pájaros, oso, ciervo. Abejas, castor, abeto, con sus hojas punzantes, bellotas, fruto del roble preferido por las ardillas.

El personaje animal ofrece la ocasión de poner a los pequeños lectores en contacto con su hábitat y nos permite ahondar en el tema de la solidaridad y ayuda.

“Tambó y las jirafas”

El escenario es una aldea africana, como en los cuentos africanos que recogió Nelson Mandela en *Mis cuentos africanos*, en cuyo prólogo expresa:

“Los niños descubrirán de nuevo muchos de sus temas favoritos en los cuentos africanos, o tal vez se encuentren con ellos por primera vez”.

Semejante a la de Madiva podría ser la intención de Sylvia Puentes de Oyenard con su Tacuarembó, lugar



natal. Este es un texto descriptivo de las características de los animales. En el acto de lectura, penetramos en el descubrimiento de la realidad. La mandioca, la palmera, el aceite. Ofrece la posibilidad de tomar conciencia de la seguridad material en el vínculo de amistad entre el niño y la jirafa.

Hay una similitud con los cuentos tradicionales de animales por su tono didáctico con un final al estilo de la leyenda en tanto que como relato utilitario persigue el objetivo de dar una explicación al origen.

Como escribe Mandela en el prólogo: [...] “hay hechizos que pueden acarrear la desgracia o la libertad, de personas y animales que se metamorfosean[.]”

“Rino y el picabueyes”

La escena se desarrolla en un paisaje circundado por el Río Nilo, monos, pájaros exóticos andan por la jungla. Podríamos establecer cierta conexión con el *Libro de la selva* de Rudyard Kipling, sin olvidar la influencia de los *Cuentos de la selva* de Horacio Quiroga.

Estamos ante la presencia de la connotación del pantano que nos anuncia lo peligroso e inestable de estas aguas estancadas, por su quietud y al mismo tiempo, una situación de atolladero.

La función del picabuey actúa como ayudante en tanto es un pajarito pequeño que suele posarse en el lomo del ganado para extraerle parásitos o para capturar los insectos que los animales levantan cuando caminan o corren.

“Don Lagarto, de cacería”



La astucia del lagarto al cóndor desafía. En la estructura narrativa se entrelaza un ritmo rimado. Se dan cita el sapo, la perdiz, la garza, el caracol, el burro, el conejo, el chajá. Una serie de personajes que conforman el paisaje afectivo del terruño natal de la autora y que en los lectores se despertará la curiosidad por saber más acerca de ellos. Un final aleccionador con castigo al malhechor.

“Pimentón, el duende pirata”

La figura del duende, pícaro y juguetón abunda en los cuentos de hadas, en los que la magia es el deseo dinámico del hombre por influir y transformar su entorno. Las dificultades de la vida real deben ser superadas y a veces, se recurre a fuerzas inverosímiles como estos genios creados de sustancia aérea que habitan en lugares tutelares y suelen confinarse y esconderse de la vista de los seres humanos.

La autora toma un personaje típico de lo maravilloso y lo convierte en un algo diferente, es un ‘duende pirata’, un motivo literario que atraviesa grandes obras famosas de la literatura universal. Se entreteje la historia con la presencia de la calavera con dos huesos cruzados. Se advierte la presencia del humor, para desmitificar situaciones que podrían provocar miedo. Interviene el lenguaje de los piratas con un ritmo rimado. Entre los marinos, está el Corsario Pimentón. Se juega también con la intertextualidad del pirata Morgan. El poder de la magia, la fantasía, el juego de Pimentón y sus hermanitos Antón y Pepín que construyen un velero y dramatizan escenas como los piratas, con un lenguaje que contiene un registro anacrónico imitando a los personajes ficticios. En el juego se alude a que Morgan espera el tesoro en Calico, un pueblo fantasma ubicado en el condado de San



Bernardino en California. Declarado en 2005 por el entonces gobernador Arnold Schwarzenegger como La Ciudad Fantasma de la Fiebre de la Plata.

Un final de leyenda en el País de Barlovento, con la conversión en tres hermosos peces. que espera el tesoro en Calico, un pueblo fantasma ubicado en el condado de San Bernardino en California. Declarado en 2005 por el entonces gobernador Arnold Schwarzenegger como La Ciudad Fantasma de la Fiebre de la Plata.

“La tormenta”

Este relato remite a mitos cosmogónicos. La relación del hombre con la naturaleza que siempre nos ofrece la posibilidad de reflexionar sobre los orígenes y misterios de la creación como en los libros sagrados y sapienciales. El final nos pone de manifiesta la alusión a la concepción de estos relatos que persiguen la explicación de algo natural de un modo sobrenatural.

“La historia de Temis

El nombre del protagonista que se deleita con los relatos de su abuela Ña Felipe, enfatiza la música del Candombe, típico del Uruguay. Este Patrimonio Inmaterial de la Humanidad nos muestra los rasgos populares de esta región con reminiscencias de los esclavos africanos, con un ritmo peculiar de los tambores y letras que aluden a las necesidades y deseos de diferentes grupos étnicos, como lo ha pintado Pedro Figari.

Con respecto a la alusión al ‘hombre de la bolsa’ o al hombre de arena, como en el cuento de Hoffmann, sostenemos que el hombre siente una vacilación perpleja ante la duplicación mágica de la realidad. La imagen del



doble produce el sentimiento de lo siniestro, aquello que afecta a las cosas conocidas y familiares desde tiempo atrás. En la imagen del doble el hombre se busca a sí mismo, pero también busca al mundo. (Pizarro,2008)

Temis es la más bella de las hormigas. en la mitología griega, representa la justicia Transita un escenario que comparte con dos lirios, el grillo, la hormiga, el saltamontes, la cigarra, mariposas, el mirlo con su melodioso canto. Mediante descripciones precisas, plenas de imágenes sensoriales, estamos ante la presencia de elementos preciosos como el cuarzo, el nácar. Junto al algarrobo, la princesa de Aioca, que equivale a *Iemanjá na Bahia -mae d' agua*. El tema de la boda también es un motivo de atracción para este relato, en donde triunfa el amor.

“El Imperio del Mediodía”

Este bello y poético cuento maravilloso nos sitúa en el Reinado de San. El motivo del encierro en la torre como en La Bella Durmiente en el bosque se representa aquí con la simbología de la mariposa que encierra en sí un trabajoso proceso de transformación para adquirir su vida, que en el vuelo y aleteo cromático nos señala lo efímero del existir.

Li, el más joven de los cortesanos, Ray, la princesa hija de San. La intervención del Hada del río y el Camalote, acaso como la flor de loto, que llega a emerger desde el fango, el lodo para irradiar y ser plena iluminación del camino del héroe.

“El río de los pájaros”



Un relato maravilloso inscripto en el Regionalismo y la pintura de costumbres. Se trata del río Uruguay, como Juan Zorrilla de San Martín había cantado en la epopeya *Tabaré*. Magníficas descripciones de la flora y fauna de Tacuarembó, tierra con vestigios de los charrúas: guacamayos, ñacurutúes, guazubirá, burucuyá, churrinches, timbó, las tacuaras nos acercan a las descripciones que se registran en *Allá lejos y hace tiempo* de Guillermo Enrique Hudson. En el cuento de Puentes de Oyenard, prevalece el paisaje afectivo sin poner el acento en aspectos naturalistas o científicos.

A modo de cierre

Con un ojito abierto se puede leer desde una óptica actual, en la que globalización y virtualización están inaugurando un tiempo universal, que sospechamos está prefigurando una nueva forma de tiranía. Su lectura nos abre la ventana a la imaginación y potencia el desarrollo de los procesos cognitivos y la capacidad de simbolizar, inherente al pensamiento lógico y abstracto, para enfrentar esta pérdida de orientación, esta no- situación que nos anuncia una profunda crisis, que está afectando a la sociedad y, por lo tanto, a los valores de la democracia.



POEMAS DE AZÚCAR, NOTAS SOBRE UNA POÉTICA EN EL MUNDO DE LOS NIÑOS

Marcelo Bianchi Bustos

*Leer, leer, leer vivir la vida
que otros soñaron.
Leer, leer, leer el alma olvida
las cosas que pasaron.
Se quedan las que quedan, las ficciones
las flores de la pluma
las olas, las humanas creaciones,
el pozo de la espuma.
Leer, leer, leer: ¿seré lectura
mañana también yo?
¿Seré mi creador, mi criatura
seré lo que pasó?*

Este poema de Sylvia Puentes sirve para introducir el tema de su poesía a través de unas sencillas notas, que intentarán presentar algunas ideas derivadas fundamentalmente de la lectura de su libro Poemas de azúcar.

Esa pregunta que se hace en el poema ¿seré lectura mañana también yo? Puede ser respondida de manera afirmativa pues ella y sus sentimientos se materializaron a través de infinidad de poemas que pueblan el mundo de la literatura infantil y juvenil.

En un artículo del diario La Nación de Santiago de Chile del domingo 4 de octubre de 1987, Silvia Puentes dijo:

“yo creo que las palabras de un libro para niños deberían estar preparadas para que las leyesen los colibríes si supieran leer, como decía Martí.

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



Escribir para gente menuda es contribuir a formar hombres. Es ayudar a edificar el puente por el que han de transitar. No se precisan palabras rebuscadas, ni diminutivos ni moralejas. Sólo necesario volver al niño que todos llevamos dentro”.

Esos poemas sirven - tal como lo muestra en *El Niño y la Poesía* (1984) - para ingresar en la humanidad del hombre, dándole toda su potencialidad. La poesía y la palabra en sí poseen desde su perspectiva, un valor incalculable que la lleva a sostener que por medio “del lenguaje se puede ser dueño o esclavo”.

El lenguaje posee, desde su perspectiva, un poder liberador, pero siempre que sea desarrollado a partir del amor, comenzando por el de la familia y continuando por el que recibe en el ámbito escolar (Puentes, 1985).

Su poesía evidencia una de las premisas que tanto ella como otras teóricas de la literatura desarrollaron: no tiene por qué tratar de temas trascendentales, ni ser compleja, ni utilizar un vocabulario incomprensible para el lector- Pero es precisamente porque hace referencia a las cosas sencillas de la vida con un lenguaje accesible a los niños, que su poética adquiere un verdadero valor.

Como dijo alguna vez, su poesía es una sumatoria de cosas, de personajes, de historias y de autores. En palabras de Laura Devetach, se evidencia en Puentes su gran textoteca mental. Es decir, todos esos libros que leyó y algunos escritores que forman parte de su camino lector, entre ellos el gran Federico García Lorca y el colombiano Rafael Pombo, entre tantos otros escritores maravillosos. Estos autores y otros recuerdos son los que afloran en muchos de sus poemas, por ejemplo, en “Los días de leche y miel” donde escribe que esos días:



*“Son aquellos que soñamos con vivirlo otra vez.
Son aquellos de cigüeñas que traían en el pico
mariposas y un clavel bloquecito” (Puentes de Oyenard,
1976: 5).*

Los recuerdos de la leche caliente con la miel son signos muy fuertes, que remiten al lector a la niñez, a la cocina de la casa, a un alimento preparado por la madre, vinculado con el amor. Esos días, aquellos en que la autora escribe, no forman parte de un pasado que no quería recordar, sino todo lo contrario, son esos benditos días donde surge el pasado y gracias a ellos, el presente se ilumina y se resignifica.

Sus lecturas se resignifican y aparecen temas o personajes que remiten a la poesía de otros escritores, tal como sucede con “El paso y la rana”, que remite al lector, sin quererlo, a la “Ronda del sapo y la rana” del argentino Javier Villafañe. Algo similar ocurre con “El sapito se perdió”, en el que encontramos un sinnúmero de preguntas pues no saben dónde está el sapo del jardín. Es algo similar a lo que escribió J S. Tallon en 1927 en su poema “El sapito glo glo” de Las torres de Nuremberg.

Otros animales se hacen también presentes, como el conejo, la oveja y hasta una tortuga muy particular porque... una tarde que llovía se puso un gabán y con su casita a cuestas fue a buscar a un tortugo. Partes de esta obra podrían remitir a Manuelita, la eterna tortuga de María Elena Walsh, la que “una vez se enamoró de un tortugo que paso”.

Una galería de personajes animales ingresa en este libro con su “Doctor Hopas Hopalanda” inspirada en un cuento de la escritora costarricense Lilia Ramos. El pato doctor



cura a una jirafa que se alegra pues su dolor de garganta ya no sería tan largo².

En este concierto de animales, aparecen monos, perros, ardillas, el Tío Conejo que se cambió las orejas que tenía – con una clara referencia al cuento de Carmen Lyra, en el que el conejo le pide a Dios que le cambie sus orejas -.

Una obra muy divertida, con un final inesperado, pues el pobre pato doctor es acusado de mala praxis.

La naturaleza en el libro

En el mundo de los niños, la naturaleza adquiere un lugar muy importante pues en el descubrimiento de todo cuanto lo rodea, estos elementos adquieren una gran relevancia. A medida que va desarrollando su lenguaje aprende a nombrar su cuerpo, las cosas que necesita para su vida y por supuesto, el entorno natural, por el que sentirá una atracción especial. En torno a este tema en Poemas de azúcar puede observarse cómo la naturaleza forma parte, por ejemplo, del sol y de la luna, estos dos astros que han llamado la atención desde el origen de los tiempos:

*“El sol despidió a la luna
con su gorro aceituna
y al relumbre ofrecían
del rocío las naranjas,
dijo el sol: - Señora Luna,
esta tarde he de esperarla
al borde de la Laguna” (Puentes de Ayenard, 1976: 19).*

² Algunos años más tarde Elsa Bornemann escribirá el cuento “Cuello duro” en el que retoma la misma temática.



Se retoma por un lado, una clásica historia de amor entre el sol y la luna y por el otro, se observa una referencia a un poema de origen folklórico que dice “Ahí está la luna comiendo aceituna”.

En algunos aparece la naturaleza, como el agua, con su poder transformador en “Las olas”, a las que compara con aves del mar. Esa metáfora tan atractiva, por ser de naturaleza visual, es perfectamente entendible para los niños pues su pensamiento es en la primera infancia sumamente metafórico.

Al árbol le dedica distintos poemas, donde lo caracteriza como un amigo generoso, capaz de albergar en sus ramas a un nido; el que ofrece sombra y cuya vida da alegría al hombre.

Sus páginas también contienen las cuatro estaciones, lo mismo que la lluvia en “Aguacero”.

Valores universales y patriotismo

Sin intentar didactizar, en muchos de los poemas de Puentes se observa una serie de valores universales dignos de ser leídos y pensados desde los inicios de la lectura literaria. El respeto, el amor al prójimo y la importancia de la cultura del trabajo son solo algunos de los distintos temas que aborda en su poética. Por ejemplo en “El trabajo”:

*Sólo en la vida avanzamos
con trabajo y con tesón,
lucha el hombre con la mente
con la pluma o el cincel,
el que cultiva violetas
y el que nos trae la miel.*



*Canta el hombre en el arado,
en el monte y el papel,
en las manos del obrero
teje la patria su fe,
en las del genio belleza
y en las de todos el bien.*

*Las luciérnagas del tiempo
son el más puro farol,
donde el trino del trabajo
forja los hombre de bien;
cada uno hace lo suyo
y entre todos un joyel (Puentes, 1976: 91).*

Todas las esferas del trabajo se conjugan en este poema, que dan por resultado ese “joyel” que sirve de cierre y que es la sumatoria del aporte de trabajo de cada uno de los hombres.

Por momentos, al leerla desde la Argentina, se representa en mí la imagen del Canto al trabajo, un maravilloso grupo escultórico de Rogelio Yrurtia ubicado en Buenos Aires. En esta escultura se ve a los hombres trabajando con esfuerzo, pero por un objetivo en común, que es el hacer grande a la patria.

Dentro de esos valores que se transmiten en su poesía, la noción de patria cobra sin duda una especial importancia. Como pudo leerse en el poema anterior, existe para la autora una relación muy fuerte entre las distintas esferas del trabajo, que se unen para hacer grande a la patria.

Como se sabe, gracias a los aportes de B. Anderson, la patria – en este caso la uruguaya – no es una entidad que existe en sí misma como algo concreto y unívoco, sino una comunidad imaginada. Es una comunidad pues “la nación se concibe siempre como un compañerismo



profundo, horizontal” (Anderson, 1993: 25). De esta forma, cada uno de los trabajadores que lo hacen en forma mancomunada, va construyendo esa nación sin darse cuenta. Es imaginaria pues sus miembros “no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imaginación de su comunión” (Anderson, 1993: 23).

En “El ceibo”, dedicado a la flor nacional del Uruguay, retoma un motivo folklórico que es el del origen de esa flor y transforma en poesía una leyenda. Con ella contribuye a la idea de nacionalidad, exaltando símbolos comunes a toda esa comunidad imaginada, a la que se hizo referencia con anterioridad.

Contextualiza su nacimiento en el momento mismo de la Declaración de la Independencia y en los sueños de todos y de un gaucho en particular, que soñó con esa tierra de libertad:

*Pero el día que declaran
libre ya el suelo oriental,
una gran lanza traidora
parte su pecho sin par
y la sangre que manaba
el ceibo se fue a buscar
y le dejó entre las manos
ese beso sin final.*

*Una lágrima es la forma
que la flor de ceibo da,
una lágrima prendida
con su sangre al Uruguay (80)*



Algo similar ocurre cuando escribe “La bandera uruguaya” y “La bandera”, que tienen como destinatarios a niños más pequeños.

*La bandera de la patria
es la nube que en el cielo
se retrata con el sol.*

*El celeste es la nobleza
la pureza el algodón,
y la corola de oro
es su más vivo fulgor” (52)*

Con un lenguaje sencillo, utiliza cada una de las partes del estandarte nacional de Uruguay para formar una composición con la que el niño se identificará. Por su brevedad y la forma en que está estructurada, la retendrá en su memoria.

Cada uno de estos aspectos señalados, más otros como la importancia de la felicidad, la familia, los hijos, etc. sirve para dar cuenta acerca de la cosmovisión de la autora y de su mirada del mundo en torno a estos valores de carácter universal que hoy están dejados de lado.

Los poemas para los más pequeños

La poesía debe formar parte de la vida del niño desde la primera infancia. Es gracias a ella que se ingresa al mundo de lo literario sin darse cuenta. Desde la niñez, los adultos van compartiendo primero canciones folklóricas y luego de autor, en las que los poetas acercan el maravilloso mundo del lenguaje. Gracias a ese mundo poético el niño descubre y le pone nombre a las cosas del mundo que lo rodea. Gracias a esa función “rememorante” (Pizarro, 2019) de la poesía es que el



poeta les da nombre a las cosas del mundo y de esa forma esos textos colaboran para que él desarrolle el lenguaje. Así ingresan a un mundo distinto del que no hay que olvidar que, como escribió Alfonso Reyes, “la poesía es el baile del lenguaje”.

En ese mundo que crea Puentes de Oyenard para los más pequeños se hacen presentes los juegos del lenguaje, los sonidos y la rima, como por ejemplo en el fragmento de “La calandria y el zorzal”:

*“Do re mi, re mi fa,
a reír, a cantar,
la mañana de San Juan”.*

*Mi fa sol, fa sol la,
díganme a dónde van,
la calandria y el zorzal” (Puentes de Ayenard, 1976: 43)*

Como una forma de llamar la atención con el lenguaje se destaca el uso de las onomatopeyas, como en “Los sonidos”, donde el sonido del reloj del pájaro cu-cú, del gallo y de otros tantos animales permiten a los que escuchan imaginarse a los animales “dialogando”.

Al tratarse de verdadera poesía para niños y al ser para niños no podían faltar los sentimientos y la figura materna en un hermoso poema llamado “Tus manos” en el que esas manos miman al bebé y le dan todo lo que necesita para vivir.

A modo de cierre

Tal como se anticipó en el título de este capítulo, la idea era presentar solamente algunas notas sobre distintos



aspectos de la poética de Puentes de Oyenard a partir de la lectura de Poemas de azúcar.

Retomado una serie de puntos en los que Puentes (2009) hace referencia a los diversos usos del texto poético desde la primera infancia, se puede señalar que su poesía para niños – al igual que el resto de la “buena” poesía- es útil pues:

- Colabora con el desarrollo del lenguaje.
- Enriquece el vocabulario
- Provoca el goce estético
- Ingresa a la vida del niño por medio del juego
- Genera una relación emocional y afectiva
- Abre cauces a la imaginación.

Sin duda, su poesía es una invitación a la imaginación por parte de los niños. Se puede decir que su poesía para niños es verdadera poesía pues juega con el lenguaje, posee esa musicalidad y ritmo que la caracteriza y las temáticas que aborda son adecuadas. Sylvia, con su empatía, sabe ingresar al mundo de los más pequeños y es desde allí que escribe para ellos.

Tal vez el orden de los poemas podría haber sido otro, pues uno de ellos hubiera sido un magnífico cierre para este libro. Como una manera de remediarlo, aquí están las palabras de esta escritora haciendo referencia al paso del tiempo y al legado en su poesía.

“Ayer y hoy”

*Hoy hemos visto la tierra
que ya hace un tiempo sembramos
y por allí asomaba
del verde tallo una flor.*

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



*Lo que ayer semilla fue
hoy se teje entre las ramas
que han de llenarse después
con los frutos del mañana.*

*Así nosotros también
nuestra alegría labramos
con la simiente que niños
en nuestro pecho guardamos (Puentes de Oyenard,
1976: 35).*



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDERSON, Benedict (1993) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México: FCE.
- FREUD, Sigmund (1978) *Lo siniestro*. México: Ediciones Letracierta.
- FROMM, Erich (2012) *El lenguaje olvidado*. Barcelona: Paidós.
- GADAMER, Hans (1998), *Arte y verdad de la palabra*. Barcelona: Paidós.
- MANDELA, Nelson (2008) *Mis cuentos africanos*. Madrid: Siruela.
- PEÑA MUNOZ, Manuel (1987) “Experta en Literatura Infantil visita Chile” en: *La Nación*, Santiago de Chile, 4 de octubre de 1987.
- PIAGET, Jean (2007) *La representación del mundo en el niño*. Madrid: Ediciones Morata.
- PIZARRO, Cristina (2008) *En la búsqueda del lector infinito. Una nueva estética de la literatura infantil en la formación docente*. Buenos Aires: Lugar.
- PIZARRO, Cristina (2019) “El derecho del niño a la poesía” en: *Ensayos de Literatura Infantil y Juvenil. Tomo IV*, Buenos Aires: Editorial AALIJ.
- PUENTES DE AYENARD, Sylvia (1976) *Poemas de azúcar*, Montevideo: Editorial Científica Uruguaya.
- PUENTES DE OYENARD, Sylvia (2009) *La poesía y el mundo infantil*. Montevideo AULI.
- PUENTES DE OYENARD, Sylvia (2005) *El cuento y los cuentacuentos*, Montevideo: A.U.L.I.
- PUENTES DE OYENARD, Sylvia (2014) *Literatura Infantil. Apuntes y reflexiones*, Montevideo: Rumbo Editorial.
- PUENTES DE OYENARD, Sylvia (1979) *Con un ojito abierto*, Montevideo: Ediciones A.U.L.I.
- TODOROV, Tzvetan, *Introducción a la literatura fantástica*. Paris: Seuil, 1970.
- VIRILIO, Paul (1977) *Vitesse et politique*. Paris: Editions Galilée.



ARTE II

Homenajes desde distintos
lugares de América





CÁLIDO HOMENAJE A UNA VIDA DEDICADA A LA LITERATURA INFANTIL



La sala Alberto Gómez Ruano sirvió de escenario, el pasado 7 de setiembre, para que la Biblioteca Pedagógica Central “Mtro. Sebastián Morey Otero” rindiera un caluroso reconocimiento a la trayectoria artística y literaria de la escritora y médica tacuareboense Sylvia Puentes de Oyenard



Academia Peruana
de Literatura Infantil y Juvenil

SYLVIA DE AMÉRICA PRESIDENTA FUNDADORA DE LA ACADEMIA LATINOAMERICANA DE LIJ

Nos une larga amistad con la distinguida escritora Sylvia Puentes de Oyenard, desde la fundación de la Asociación Uruguaya de Literatura Infantil AULI, el 1 de setiembre de 1984, quien entonces ya había publicado varios libros: *Molino de sueños*, *De repente es la vida*, *Europa a contraluz*, *Poemas de azúcar*, *Rosa exigida*, *De chistera y con bastón*, *El niño y la literatura*, *Trampolín*, *Con un ojito abierto*, *Uruguay y su poesía infantil*, entre otros.

Durante varias décadas intercambiamos cartas sobre sus logros literarios, cuando la literatura infantil, todavía incomprendida, echaba raíces con su esforzado trabajo, integrando a escritores de su país y compartiendo su entusiasmo y avances con sus colegas de América Latina. Coincidimos en una oportunidad en un evento literario en Lima; sin embargo, durante un curso realizado en la ciudad de Ayacucho, cuna de la libertad de América Latina, el ambiente fue sumamente motivador para tratar con la doctora Sylvia Puentes de Oyenard y el escritor cubano Luis Delgado Cabrera, sobre la necesidad e importancia de crear una institución que

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



integre a los escritores de literatura infantil y juvenil de Latinoamérica.

Con el entusiasmo del momento, redactamos la propuesta del “Manifiesto de Ayacucho Por la Unidad Cultural de Latinoamérica” que expresa la necesidad de la unidad de América a través de sus culturas y el impulso de la literatura destinada a los niños, niñas y jóvenes, como medio que contribuya a la información y formación de la identidad de los pueblos. En la asamblea plenaria del 12 de julio del 2002, se leyó el Manifiesto que fue aprobado por los concurrentes, aprobándose la creación de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil, presidida por la doctora Sylvia Puentes de Oyenard. En ese acto se crearon también las Academias uruguaya, cubana y peruana.

Dada la trascendencia de la Academia que en la actualidad cuenta con filiales en casi toda América, considero de suma importancia culminar el merecido homenaje a tan distinguida escritora e infatigable promotora cultural, compartiendo el texto del Manifiesto que da inicio a uno de los movimientos literarios más importantes del continente, en favor de la infancia y la juventud.

En nombre de los escritores peruanos, expreso mi reconocimiento y gratitud a la Dra. Sylvia Puente de Oyenard a quien en esta oportunidad se le rinde justo y merecido homenaje.

Roberto Rosario Vidal

Presidente de la Academia Peruana
de Literatura Infantil y Juvenil



MANIFIESTO DE AYACUCHO POR LA UNIDAD CULTURAL DE LATINOAMERICA

Los escritores participantes del “I Curso Taller Internacional de Literatura Infantil y Juvenil, Por los niños del mundo, Cuba-Uruguay-Perú”, realizado en la ciudad de Huamanga, Ayacucho, Capital de la Libertad de América, expresan:

1. Que es necesaria la unidad de América a través de sus culturas mediante el intercambio y el conocimiento mutuo de las diferentes expresiones del arte.
2. Que en ésta época de globalización es importante mantener la individualidad, hacerla conocer, enriquecer y dar fortaleza a los valores de cada identidad.
3. Que los niños y niñas son las personas más susceptibles en su esfera psico-emocional de ser privadas de la identificación y comunión con sus raíces locales, nacionales y latinoamericanas.
4. Que la literatura y especialmente la destinada a niños, niñas y jóvenes, es un medio que contribuye a la información y formación de la identidad de los pueblos.

Para la preservación de estos valores se resuelve:

Crear la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil, constituida sobre la base de la creación de Academias Nacionales de Literatura Infantil y Juvenil en cada país adherente.

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



Sylvia Puentes de Oyenard, Luis Delgado Cabrera, Roberto Rosario Vidal.

En señal de aprobación firmaron los escritores concurrentes: Marcial Molina Richter, Enrique Solano Rodríguez, Cronwel Jara Jiménez, Félix Huamán Cabrera, Oscar Colchado Lucio, Carmen Abad Mendieta.

Dr. Marcial Molina Richter

Dr. Luís Cabrera Delgado (Cuba)

Lic. Enrique Solano Rodríguez

Dr. Félix Huamán Cabrera

Mg. Cronwel Jara Jiménez

Actriz Cecilia Granadino Penalillo

Lic. Carmen Abad Mendieta

Dra. Sylvia Puentes de Oyenard (Uruguay)

Dr. Roberto Rosario Vidal

Lic. Guillermo Vera Díaz

Lic. Oscar Colchado Lucio

Editor Esteban Quiro

Huamanga, 12 de julio del 2002.

academiaperuanalij@gmail.com

<http://academiaperuanalij.blogspot.com/>

ALGUNAS FOTOGRAFÍAS

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



Plaza de Armas de Huamanga los escritores Roberto Rosario Vidal, Luís Cabrera Delgado y Sylvia Puentes de Oyenard, con el escritor Marcial Molina Richter, organizador del histórico evento de Ayacucho. 12 de julio del año 2000.



Homenaje a Sylvia Puentes de Oyénard





DESDE CUBA, LUIS CABREA DELGADO

En los días finales del mes de junio de 2002, durante el “Primer Curso Taller Internacional de Literatura Infantil y Juvenil, Por los niños del mundo”, celebrado en la ciudad de Huamanga, Ayacucho, convocados por la Asociación Peruana de Literatura Infantil, nos reunimos un grupo de escritores, profesores, investigadores y promotores, la mayoría nacionales, y dos extranjeros: la doctora Sylvia Puentes, de Uruguay, y yo, de Cuba.

Fue la ocasión en que tuve el privilegio de conocer personalmente a Sylvia.

Para mis clases habituales en el Instituto Superior Pedagógico Félix Varela, de Santa Clara y, cuando estuve como profesor invitado en la Universidad de Copenhague, me había valido de algunos de sus trabajos teóricos y estaba al corriente de su sabiduría y prestigio intelectual, por lo que me fue un grandísimo honor compartir aquellos días con ella y oírle sus intervenciones en dicho curso taller.

Su encanto personal y sencillez, sobre todo para alguien medio tímido, como yo, facilitan la comunicación; y la admiración y empatía no demoró aparecer en mí. Quizás por ello, y no precisamente por haber sido capaz de valorar la profundidad de la empresa, fue que secundé su propuesta para crear una academia latinoamericana de literatura infantil y juvenil; y tuve el privilegio de firmar el documento fundacional que se denominó “Manifiesto de Ayacucho por la Unidad Cultural Latinoamericana”.



Simbólico fue el sitio en que se produjo la constitución de la academia, pues Ayacucho es conocida como la Capital de la Libertad de América; y la literatura libera al ser humano, lo fortalece en su identidad cultural y le abre el entendimiento y los sentimientos para nuevas experiencias. Qué decir entonces del valor de la literatura que se crea para los niños y jóvenes.

No sé si Sylvia fue capaz en aquellos momentos soñadores de imaginar la fuerza y extensión que llegaría a alcanzar su propuesta. Hoy en día, cercanos a los veinte

años de su fundación, la Academia, se ha extendido por todo el continente, y hay, además de miembros aislados en Brasil, Ecuador, España y Cuba, instancias nacionales en México, Panamá, Perú, Bolivia, Chile, Argentina y Uruguay; todas con valiosos frutos alcanzados en la labor de investigación y proyección de los movimientos literarios de sus respectivos países.

“Honor a quien honor merece”, expresó José Martí; y para Sylvia Puentes todo el honor del mundo.

Luis Cabrera Delgado



SYLVIA PUENTES DE OYENARD EL INICIO DE UN SUEÑO HECH REALIDAD

Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil



El cambio vertiginoso que ocurrió en Latinoamérica a partir de los años 80 en cuanto a literatura infantil se refiere, se vio en Bolivia recién a principios del siglo XXI. La literatura infantil nacional se encontraba sumergida entre las fronteras que limitan el país y no se conocía lo que se escribía en el extranjero; entonces, se produjo un quiebre entre la literatura infantil boliviana y latinoamericana que tomaría años subsanar.

Los autores de esa época se enmarcaron dentro de una escritura tradicional y conservadora en un contexto exclusivamente local, con poquísimas excepciones. A mediados de los 90 se abrió la mirada al mundo a través del internet y eso dio lugar que a partir del año 2000 se



produjera un cambio importante en la literatura infantil boliviana con nuevas características; siempre, dentro del ámbito de la ficción.

Es precisamente el año 2003 que tuvimos el primer contacto con la persona que sería quien orientara nuestros intereses hacia el estudio de la literatura infantil. Sylvia Puentes de Oyenard, quien ya tenía más de 20 años creando e investigando este maravilloso mundo literario, nos invitó a través de sus frecuentes correos electrónicos a que saliéramos del cómodo escritorio en el que cada una creaba historias en soledad, para comprometernos, no solo con el estudio de la literatura infantil, si no con nuestro país.

El año 2006 Sylvia llega por primera vez a Bolivia como invitada especial del IV Congreso del IBBY, en el que participó con la charla “Muerte, violencia y trascendencia en las obras para niños y niñas”. Así descubrimos que esas obras de ficción ameritaban una reflexión y un análisis de escenarios, personajes, lenguaje, influencias y mucho más. Entrábamos en un mundo fascinante que nos atrapó en un instante.

Terminado el congreso, Sylvia Puentes y Luis Cabrera Delgado, quienes habían sido parte de la fundación de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil en 2002, nos hicieron la propuesta de fundar la Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil. De esa manera, (se cita el acta): *En La Paz, a los 29 días del mes de junio del año 2006, reunidos en la residencia de la Lic. Isabel Mesa en la Urb. La Colina de la calle 25 de la zona de Calacoto, casa No. 1, Sylvia Puentes de Oyenard (Uruguay), Luis Cabrera Delgado (Cuba), Isabel Mesa,*



Jeanette Medrano, Liliana De la Quintana, Rosalba Guzmán y Verónica Linares (Bolivia), con la presencia de Rubén Silva (Perú) resuelven crear la Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil en base y en un todo de acuerdo con el “Manifiesto de Ayacucho”.

Jeannette Medrano, Ma. Luisa Urzagástegui, Sylvia Puentes, Isabel Mesa, Patricia Velasco, Raquel Montenegro y Velia Calvimontes (26 de junio de 2006, fundación de la Academia)

La idea esencial de esa fundación era que la Academia se convirtiera en una institución que se dedicara exclusivamente a la investigación y difusión de la literatura infantil y juvenil de Bolivia. El reto era enorme, pues no existía en Bolivia ninguna institución con esas características. Luis y Sylvia fueron los guías de nuestros primeros pasos durante la organización de la Academia.

Sylvia regresó al país al año siguiente (2007) para dar el primer seminario de especialistas organizado por la Academia. Su charla, “La literatura infantil y juvenil como herramienta eficaz en la formación integral de los niños las niñas, los y las adolescentes: nuestro compromiso con la sociedad”, era una propuesta de aprendizaje y reflexión sobre la literatura infantil y juvenil. ¿Cómo olvidar aquel seminario que se dio en las instalaciones de FODEI? Allí nos encontramos con la gran amplitud del término “literatura infantil”: sus géneros, fuentes y funciones; su historia, la importancia de las ilustraciones, los distintos temas y criterios de selección. A partir de sus charlas, nos zambullimos en textos teóricos que reforzaron nuestro saber, muchos de ellos de la misma Sylvia: *La poesía y el mundo infantil* (1984), *El cuento y los*

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyénard

cuentacuentos (1987), *El cuento y sus perspectivas I, II, III y IV* (1996), *Andersen. Versiones Con-versiones* (2005), *Literatura Infantil. Apuntes y reflexiones* (2006), *De Cenicienta a la moza tejedora* (2007) por citar algunos.

Fue la primera pincelada que tocó nuestro intelecto y que nos decidió a iniciar el trabajo de investigación en nuestro país.



Encuentro de escritores en La Paz (junio, 2009)

En 2009 nos aventuramos a organizar el Encuentro Internacional de Escritores de Literatura Infantil y Juvenil, al que asistieron especialistas de ocho países latinoamericanos y España quienes dieron a conocer la literatura para niños de cada nación. Sylvia llegó a Bolivia una vez más representando a Uruguay y disertó con la ponencia “Voces de tres siglos en la LIJ de Uruguay”. La Academia dio a conocer un panorama general de la literatura infantil boliviana que, visto a la distancia, le faltaba mucho estudio y organización; pero así comenzamos y nos fuimos formando bajo la tutela de Sylvia y Luis.



Con toda esa retroalimentación nos pusimos en el trabajo de dar a conocer nuestra literatura tanto dentro como fuera de Bolivia y así creamos la primera y única página web sobre Literatura Infantil y Juvenil boliviana que se inició con 30 autores y 250 libros. Hoy en día, la página alberga a 93 autores y 650 libros. Ese mismo año

iniciamos la publicación mensual digital del boletín “Vuelan vuelan” que pretende ser una plataforma para conocer a autores bolivianos y extranjeros. Es una revista mediadora, que comunica los acontecimientos más importantes relacionados con la literatura infantil y juvenil de Bolivia y el mundo. “Vuelan vuelan” tiene 11 años de publicación ininterrumpida y 125 números. Poco a poco nos fuimos especializando en distintas áreas de la literatura infantil y Sylvia fue quien, en algunos casos, nos facilitó las recomendaciones necesarias para cursar maestrías de renombre sobre literatura infantil.

1º Congreso CILELIJ en Santiago de Chile (febrero, 2010).

Pero no solo fue una gran impulsora y gran sustento para que diéramos a conocer la LIJ boliviana, si no que abrió las puertas de instituciones similares para que publicaran artículos nuestros en el exterior. La misma Academia Uruguaya publicó varios de nuestros trabajos en el boletín A.U.L.I. Muy pronto, sería la misma Academia Boliviana que publicara el primer volumen de trabajos de investigación en 2010 y el segundo en 2015, así como una obra sobre libros infantiles y juveniles recomendados. Hoy, nos sentimos orgullosas de haber conseguido que una antología de la literatura infantil y juvenil sea parte de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia, que el país cuente con una historia de la

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



literatura infantil y juvenil, y que nuestra literatura sea conocida en Latinoamérica.

Sylvia Puentes ha sido el hada madrina de la Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil. Después de catorce años de vida la Academia Boliviana es reconocida en el exterior. Ha sido distinguida con varios premios dentro y fuera de Bolivia, y sus miembros invitados a disertar no solo en eventos nacionales si no también internacionales. Por todo ello, las que fundamos la academia, las que conocimos a Sylvia en persona y a través de su obra teórica y de ficción, le agradecemos infinitamente por su entusiasmo y entrega hacia la literatura infantil lo que nos ha motivado a seguir su ejemplo como escritora e investigadora.





TRAS LAS HUELLAS DE UNA DOCTORA, MAESTRA Y ESCRITORA: SYLVIA PUENTE DE OYENARD

Es para mí es motivo de emoción y orgullo el rendir un homenaje a esta gran mujer y amiga, doctora Sylvia Puentes de Oyenard.

Su trayectoria es conocida, todos sabemos que posee un talento difícil de medir, su pluma se desliza incansable entregando todos sus conocimientos y aptitudes en sus libros que son el material más importante para todos los que escribimos y enseñamos a los niños y jóvenes.

Tiene más de 60 títulos publicados y es Presidenta de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil - Juvenil y por ello ha viajado mostrando su talento en las conferencias y organismos internacionales y privados de Estados Unidos, América y Europa.

Si tuviéramos que decir todo, o qué ha realizado estaríamos días y días, su trayectoria es infinita. Sus premios a su trayectoria se van sumando, ya que es una



mujer que tiene alma de maestra, cuya creatividad y ayuda permanente en este ámbito, la ha llevado a crear las diferentes Academias en todo nuestro continente latinoamericano

Hoy, a 22 años de haberla conocido, guardo en mi memoria recuerdos imborrables que han permanecido en mi como uno de mis tesoros más protegidos. Para ella sólo tengo reconocimientos y enseñanzas. ¡Cómo olvidar el día que llegó a Chile a presentar mis primeros libros de literatura infantil-Juvenil y que constituyó una saga que pusimos por nombre Trapolandia el país de los muñecos de trapo!

Desde ese momento nos vimos contantemente en encuentros, presentaciones, ferias del libro. Viene a mi memoria un día en que conversando con ella me dijo “Estela, te gustaría que te enseñara a contar cuentos”; la miré sorprendida yo una simple escritora que recién empezaba a incursionar en esta parte tan importante de la literatura, se fijó en mi para aprender este arte que aún me acompaña. Con nostalgia rememoro ese día en que en compañía de Marta Mallea que fue mi primera editora y amiga, partimos a Las Rocas de Santo Domingo, donde mi familia posee un dpto. y las tres estuvimos un día entero y noche trabajando el tema. Desde ese momento nunca más nos separamos.

Pasó un tiempo y me propuso la idea de crear en Chile la Academia Chilena de Literatura Infantil-Juvenil, su proposición ha sido una de las mejores que he recibido durante mi trayectoria de escritora.



Fue de esta forma como en junio de 2004, y con la presencia de Sylvia fue creada la Academia Chilena de Literatura Infantil-Juvenil (ACHLI), con personalidad jurídica como Organización comunitaria sin fines de lucro otorgada por la Ilustre Municipalidad de Providencia.



Desde ese momento participé junto a ella en numerosos encuentros de las diferentes academias que fue creando en Latinoamérica. Su brillante carrera tanto de médico como maestra y escritora la hacen acreedora de este y muchos más reconocimientos por su inmensa labor a lo largo de tantos años. Conocí su casa su familia y

a su gran compañero de vida, el que nos acompañó tantas veces a nuestros talleres en Uruguay y Punta del Este.

Para escribir sobre ella tendría que hacer un libro, pero sé que solo cuento con una página y quisiera no terminarla sin dejar estampado mi reconocimiento no solo a su persona y familia, lo más importante es la huella que dejó en mis sus conocimientos que compartió con nobleza y sin interés de recibir nada a cambio.

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyénard



La Academia Chilena de Literatura Infantil-Juvenil, como representante de esta y en nombre de todo el directorio que la compone, quiere rendirte un homenaje a tu labor como doctora, docente y escritora y expresar que tu nombre y calidad de mujer quedará guardado en nuestras memorias, y libros que nos rebela tu generosidad, permaneciendo como testimonio de tu trayectoria por todo el continente.

Gracias querida amiga por tu entrega que jamás se olvidará.

Santiago, 13 de septiembre 2020

A handwritten signature in black ink, reading "Estela Socías" followed by a long, sweeping horizontal stroke that ends in a small hook.

Estela Socías Muñoz

Presidenta Academia Chilena de Literatura Infantil-Juvenil



Panamá 21 de septiembre

SYLVIA PUENTES DE OYENARD, INSPIRADORA CONTINENTAL

**Por Irene de Delgado
Presidenta APLIJ**



Academia Panameña de Literatura Infantil y Juvenil

Email: delgado.irene@gmail.com / www.irenedelgado.com
Apartado Postal: 0816-00828, Panamá, República de Panamá
Tel.: (507) 264-0011 / (507) 264-3778 / Cel.: (507) 6612-9025

Sylvia Puentes de Oyenard, amiga e inspiradora en la distancia. Nos vimos y conocimos por primera vez en un programa de televisión en Panamá, donde dialogamos sobre literatura infantil. Su presencia iluminó el estudio y fue motivo de comentarios positivos de muchas personas. Ella abonó la semilla del trabajo que veníamos realizando un grupo de escritores en el campo de la escritura para niños y jóvenes como parte de la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de Panamá presidida por la Dra. Joaquina Pereira de Padilla. Corrían los años 90 y contábamos con escritores que creíamos en la importancia de fortalecer esta disciplina. Sylvia vino a sembrar entusiasmo en nuestras ideas, y junto a Hena de Zachrisson, la primera presidenta y Fundadora de la Academia Panameña de Literatura Infantil y Juvenil, llevó adelante esta nueva agrupación que tendría raíces latinoamericanas. Así, se dio la creación de la Academia

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



Panameña de Literatura Infantil y Juvenil, hoy parte de las Academias Latinoamericanas de Literatura Infantil y Juvenil, obra de Sylvia y un grupo pionero de nuestro continente americano.

Sylvia Puentes es una visionaria y emprendedora latinoamericana y su obra ha trascendido las fronteras de su querido Uruguay para viajar por el continente y lograr una productiva comunicación entre escritores y expertos. La Dra. Sylvia Puentes de Oyenard ha contribuido a cimentar una literatura infantil de calidad, a través de sus publicaciones, libros, artículos, antologías y conferencias.

Consideramos que Sylvia Puentes de Oyenard es un referente obligado en la Literatura Infantil y Juvenil de nuestro continente por su obra literaria, crítica, investigativa, y sobre todo por tener la iniciativa de acercarnos en un abrazo fraternal latinoamericano. Por tal motivo, la Academia Panameña reconoce en Sylvia su mentora y madrina.



SYLVIA PUENTES: SOLIDARIDAD CON LA LIJ MEXICANA

Dra. Susana Báez Ayala³

La Academia Mexicana de Literatura Infantil y Juvenil se suma al reconocimiento a la incansable labor de Sylvia Puentes por su amplia trayectoria como creadora tanto de narrativa como de poesía dirigida a niñas, niños y jóvenes, como por su contribución a la investigación en esta misma línea de la cultura literaria. A la vez, destacamos sus aportes como Presidenta de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil y su papel central como Fundadora de la Asociación Uruguaya de Literatura Infantil y Juvenil, entre otras muchas actividades que ha impulsado.

Su profesionalismo se enlaza con su compromiso humanístico y social con los pueblos y comunidades hermanas. Mientras escribo estas líneas, al lado de la computadora, descansa el libro titulado: *Leer es sembrar futuro*. Antología de lectura infantil y juvenil para Chihuahua, que tuve oportunidad de compilar y fue publicado en el 2012 en Ciudad Juárez. Urbe fronteriza que en esos años se hallaba bajo el poderío de las violencias sociales e institucionales por la guerra contra el narcotráfico y la militarización por parte del Estado. En dicho contexto, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez me pidió emprender el proyecto del libro mencionado, el cual se enriqueció con los aportes de diecisiete autores que con generosidad enviaron sus

³ Presidenta de la Academia Mexicana de Literatura Infantil y Juvenil



textos para que las niñas y los niños accediesen al universo de la ficción, ese espacio lúdico en donde una cultura de paz es posible. La realidad concreta de las niñas, niños y jóvenes no fue distinta, ni aún lo es; sin embargo, quienes tuvieron el libro en sus manos, desde las palabras y las imágenes pudieron hallar un manantial de solidaridad en el desierto.

El proyecto consistió en que la Universidad editaría el volumen y lo repartiría de forma gratuita entre la comunidad juarense. Y así fue. Recuerdo que, al entregar los ejemplares a un grupo de primaria, una vez que estaban en su salón de clase, una niña lloraba con profundo sentimiento porque le habían robado el libro recién cobijado en sus manos. Aquello que parecería una grave infracción por hurtar un objeto de otra persona, nos indicó a los compiladores, editores y autores que esta infancia tan lacerada históricamente en México, reclamaba el derecho a la lectura, a sentir entre su regazo no solo un objeto impreso, sino las historias entrelazadas en él acompañadas de lúdicas ilustraciones, para soportar lo que ustedes pueden consultar en la nota roja de aquellos años.

Retomo, dos personas hicieron posible este acto de solidaridad: Elena Dreser y Sylvia Puentes. Gracias a esta última, la antología cuenta con contribuciones de autores como Raquel M. Barthe, Estela Sosías, Elisa Orlando de D'Andrea, Luis Cabrera Delgado, Sara Montalván Arteta y la misma Sylvia Puentes, quienes abrazaron a las infancias juarenses. Además, el volumen compiló a otras voces mexicanas: Judy Goldman, Gilberto Rendón Ortiz, Juan Rodríguez Matus, Antonio Zúñiga, la misma Elena

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



Dreser; y, autores españoles: José Moreno Arenas, Grassa Toro, Isidro Ferrer, Carmen Pombero y Gusti Rosemffet.

No menor, sino muy relevante, ambas autoras nos animaron a un grupo de escritores, académicos y promotores de lectura mexicanos a impulsar la Academia Mexicana de Literatura Infantil y Juvenil, que integramos desde el 2015 a la fecha. Quizá el día en que Sylvia Puentes inició su recorrido por el sendero de la LIJ, no imaginó que su animosidad impulsaría esta Academia en México. A nombre de quienes la integramos, va este reconocimiento.

¡Larga vida a la LIJ en Latinoamérica!

Elena Dreser

Resulta difícil hablar de una maravillosa persona como Sylvia Puentes, evitando patinar en halagos. Y es imposible pensar en ella sin que afloren en primerísimo lugar tantas virtudes humanas que pocas veces coinciden en una misma persona, como son la sencillez, la generosidad y la autenticidad.

Gracias al impulso de Sylvia, acompañada de otros entusiastas escritores, proliferaron tantas Academias de LIJ en nuestra región. Sin ese movimiento inicial, muchos de nosotros no nos habiéramos conocido, o continuaríamos empantanados en nuestra individualidad. Ella se esforzó por unificarnos, y por momentos hasta debió mediar en alguna que otra chiquillada propia de los escritores dedicados a escribir para niños.

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard

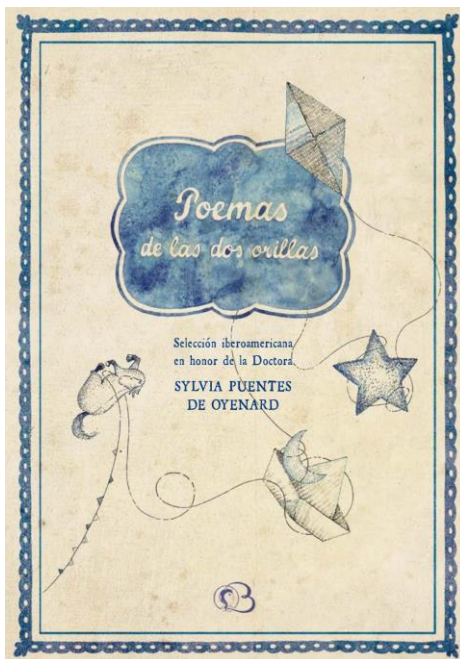


Quizás se estén apagando algunas luces del boom latinoamericano de LIJ, pero la fraternidad entre nosotros permanecerá mientras existan escritores capaces de celebrar los triunfos ajenos y permitir que otros brillen; así, como siempre lo ha hecho nuestra querida Sylvia.



PARA SYLVIA PUENTES DE OYENARD, DESDE SANTA CRUZ DE LA SIERRA

M. Sarah Mansilla de Gutierrez⁴



El Centro Benjamín de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras, de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, tuvo el privilegio de confeccionar el volumen

⁴ Directora del Centro Cultural Benjamín de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras. Expresidente de la Sociedad Cruceña de Escritores «Germán Coimbra Sanz». Expresidente de la Cámara Departamental del libro de Santa Cruz.

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



«Poemas de las dos orillas», selección iberoamericana en honor de la Doctora Sylvia Puentes de Oyenard, como un merecido homenaje a la prestigiosa fundadora y presidenta de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil y de la instancia en su país, así como de la Asociación Uruguaya de Literatura Infantil (AULI). Deseamos destacar que es realmente extraordinaria la larga y tesonera labor de Sylvia Puentes dedicada no solamente a brindar a los niños y a los jóvenes la oportunidad de apreciar plenamente esa bella manifestación del espíritu humano que es la literatura y a descubrir su propia inspiración creadora, sino también a consagrar durante más de cinco décadas un fructífero trabajo para contribuir al conocimiento de la historia literaria tanto de su país, como de todo el continente latinoamericano. Médica de profesión, es creadora, con más de sesenta títulos publicados, investigadora, ensayista y editora. Ha sido traducida a varios idiomas y algunos de sus poemas fueron musicalizados.

Es docente, conferencista en universidades y organismos internacionales y una infatigable organizadora de cursos, cátedras y clubs para escritores, narradores y educadores. Es redactora responsable del Boletín AULI, con más de cuarenta números publicados. En 1994 organizó y presidió el Primer Congreso Latinoamericano de Literatura Infantil y Juvenil. Ha sido asesora de la Dirección de Asuntos Culturales del ministerio de Relaciones Exteriores de su país y, por si todo eso fuera poco, pertenece a la Sociedad Española de Médicos Escritores y del Pen Club.

Tenemos la certeza de que todos los esfuerzos que se consagren a inculcar los más altos valores a la infancia y a la juventud, en diferentes latitudes, permitirán alentar



renovadas esperanzas para un mejor futuro de la humanidad, siendo verdaderamente trascendental lo que Sylvia Puentes ya ha hecho y sigue haciendo con tan loables propósitos. Fue por eso que creímos importante honrar el trabajo de esta infatigable creadora, y nada mejor para ello que convocar a un concurso a fin de seleccionar los poemas que confeccionarían un volumen en su honor. Participaron en el certamen un total de 160 autores de 16 países y, finalmente, un prestigioso jurado seleccionó las obras que aparecen en este libro. Se quiso que este volumen pudiera tener también un valor instructivo que elevara el nivel estético de los niños y de los jóvenes a los que está dirigido y que igualmente llegara a los creadores y docentes interesados en el tema. Con ese objetivo fueron incluidas las creaciones de destacados autores iniciadores en la lírica infantil en el mundo iberoamericano y una muestra de la poesía de la propia Sylvia Puentes. A través de las magistrales conferencias que la Doctora Puentes nos ofreció en la Feria Internacional del Libro de Santa Cruz, de 2015, pudimos apreciar nuevamente su encomiable capacidad intelectual y su innata calidad humana. Sus poemas constituyen otra invaluable muestra de todos los méritos que ostenta esta distinguida dama uruguaya. Este libro que ahora usted, niño, joven o adulto lector, tiene en sus manos y se apresta a disfrutar, constituye un fervoroso homenaje a la doctora Sylvia Puentes, a quien expresamos nuestro emocionado reconocimiento.



LOS “PUENTES” DE SYLVIA PUENTES DE OYENARD

Frieda Liliana Morales Barco
Presidenta AGLIJ, 2020⁵



La primera vez que escuché el nombre de Sylvia Puentes de Oyenard fue cuando estaba terminando mi tesis de doctorado en la Pontificia Universidad Católica do Rio Grande do Sul –PUCRS–, Brasil. En una búsqueda que hice en Google me encontré con la entrada de la creación de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil realizada en 12 de julio de 2002 en la ciudad de Huamanga, Ayacucho, Perú⁶. Ésta fue constituida sobre la base de la creación de Academias nacionales de LIJ en cada país adherente, así como se designó a Sylvia Puentes de Oyenard como su presidenta de la comisión organizadora.

Luego, la segunda vez que escuché de ella fue cuando vino a Guatemala a dar unas conferencias sobre la lectura y la LIJ.

Finalmente, la pude conocer personalmente en el Congreso Internacional de la Lengua y la Literatura Infantil y Juvenil (CILELIJ) realizado en Santiago de Chile de 2010, donde se llevó a cabo un segundo encuentro de

⁵ Asociación Guatemalteca de Literatura Infantil y Juvenil –AGLIJ–, creada formalmente el 1 de agosto de 2017.

⁶ Los miembros firmantes fueron Luis Cabrera Delgado (Cuba), Roberto Rosario Vidal (Perú), Sylvia Puentes de Oyenard (Uruguay).



academias nacionales de LIJ. Pero, el evento fue interrumpido abruptamente por un terremoto. Aquí pude conocer a los miembros de las academias de Argentina, Bolivia, Chile, Cuba, Ecuador, México, Panamá y Perú.

Un tercer encuentro de academias se realizó en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en el marco de la Feria Internacional del Libro 2016. A partir de aquí comenzamos a intercambiar libros e información sobre la LIJ de nuestros países.

Este breve recuento de recuerdos y con la distancia que esto supone, me hace darme cuenta del largo camino recorrido y del caudal de huellas literarias que hemos dejado calcadas todos. De cuánto hemos crecido en el contexto de dar a conocer la LIJ Latinoamericana y cómo hemos fortalecido los lazos de amistad y colaboración.

En lo personal, las reflexiones y publicaciones de Sylvia, tanto las teóricas, de información como las de libros de LIJ me hizo comenzar a ver el gran panorama existente y cuán aislados estábamos. Eso me animó más a meterme de lleno en la investigación y en la exploración histórica de esta modalidad literaria de Guatemala en particular, como de la centroamericana en general. A la par de esto, nuestra amistad se fortaleció. Falta mucho camino por andar y muchos puentes por tender.

Gracias, Sylvia, muchas gracias.



SYLVIA O EL PODER DE LO INVISIBLE

Peggy von Mayer Chaves

*Lo esencial es invisible a los ojos. Solo el corazón ve
nítidamente.*

Antoine de Saint-Éxupéry

Sylvia Puentes de Oyenard solía escribir poemas desde su tierna juventud. Un tiempo después, en su treintena, se inició en la literatura infantil, quizás sin sospechar que estaba a punto de recorrer un largo camino de enseñanza y aprendizaje, de dádiva y cosecha, de entrega y servicio, y también de sacrificios y satisfacciones.

Podría haber permanecido como una magnífica escritora de cuentos y poesía, con el mérito que ello conlleva. Pero tendió las antenas de su alma y empezó a tejer la infinita red de lo invisible. Y fue más allá, mucho más allá...

Guiada por el amor a los niños, a los cuales ha dedicado sus esfuerzos a lo largo de la vida, comenzó a indagar sobre la influencia de la literatura en la infancia, convencida de que la forma en que se educa a un niño redundaba en beneficio de sí mismo y de la colectividad. Efectuando serias investigaciones y análisis, comprendió que la literatura constituye un medio idóneo para ofrecerle al educando lo mejor que puede otorgársele, ya

que contribuye a su formación educativa, ética, estética, integral, espiritual, además de que despierta aptitudes



necesarias para activar funciones cerebrales sustanciales. En efecto, mediante la adquisición y enriquecimiento del lenguaje que los textos propician, el niño estimula la capacidad de razonar e imaginar, de crear asociaciones, disociaciones y contrastes; de elaborar conceptos o temas que le ayudan a formar su pensamiento crítico y reflexivo. Poco a poco, sin darse cuenta, va adquiriendo la capacidad de aproximarse a nociones simples sobre los grandes temas de la vida, la muerte, la compasión, la amistad, los valores humanos. También es un estímulo significativo para conseguir buenos resultados en la comunicación escrita.

Sylvia no se guardó todos estos conocimientos, sino que se convirtió en difusora incansable del poder invisible de la literatura, escribiendo artículos, impartiendo charlas y conferencias, visitando escuelas, pues desde sus primeras lides en el campo de la literatura infantil, se propuso colaborar con los maestros en beneficio de los niños.

Sus libros de cuentos son recursos excelentes para el desarrollo del aprendizaje, ya que despiertan la curiosidad e imaginación de los niños de una manera lúdica y divertida; les permiten conocer personas, animales, lugares. Con sus relatos históricos fomenta en los niños el amor a la Patria y a sentirse orgullosos de su origen. Los artículos sobre las diferentes etnias que conforman su país, constituyen la forma creativa de enseñarles tradiciones, costumbres, creencias y valores diversos, a la vez que fomentan la convivencia y la integración del niño con la sociedad, el ambiente y la cultura que les ha tocado vivir.

Sus cuentos les ayudan a forjar el lenguaje, mediante juegos de palabras --retruécanos, trabalenguas, poesías,



adivanzas-- que estimulan la agudeza de pensamiento, produciendo un efecto lúdico que influye en la formación de la inteligencia emocional. El cuento le brinda un mundo abierto al goce, a la emoción, al conocimiento; le transmite un bagaje simbólico que irá decodificando paulatinamente, pero también es un medio para afirmar sus relaciones familiares.

El niño no es conducido abiertamente por contenidos intelectuales: su movilización se hace por el camino emocional y, a través del cuento, percibe el complejo mundo de la fantasía, vía propicia para la reflexión.

Otras veces, la autora visibiliza, acertadamente, temas importantes temas de reflexión cultural. Por ejemplo, en sus ensayos teóricos, esta maestra incansable aborda las relaciones complejas del hecho literario antes mencionadas en un lenguaje fluido y comprensible. Su ensayo "La fantástica realidad de la fantasía. Un mundo feérico", debería ser de lectura obligatoria para todo aquel que desee entender cómo operan los mecanismos de la fantasía y la imaginación en las criaturas.

Pero no solamente eso: en el ejercicio de su poder invisible, sustentado en una férrea vocación de servicio y amor a los demás, Sylvia se ha dado a la incansable y generosa tarea de rescatar y difundir la literatura infantil y juvenil de Uruguay, manteniendo un diálogo permanente con sus colegas y llevándola a foros nacionales e internacionales, para darla a conocer en América Latina, Norteamérica y Europa.

Por esta labor gigantesca de hacer visibles los invisibles vasos comunicantes de la cultura, los mecanismos ocultos

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



de la literatura, de la pedagogía, el amor a la historia, a su pueblo, a las letras y a los demás seres, el nombre de Sylvia Puentes de Oyenard se destaca como un referente importantísimo y obligado en la literatura infantil y juvenil de habla hispana.



MI OTRA HERMANA

Marilyn Echeverría de Sauter

(Lara Ríos⁷)

Nos hermanó la querida escritora Lilia Ramos, que un día me dijo:

— Usted tiene una hermana en Uruguay. Es mi querida hija la Dra. Sylvia Puentes de Oyenard. Es una gran escritora y tiene un libro que se llama “Poemas de azúcar” y usted tiene otro libro de poemas que se llama “Algodón de azúcar.”

— ¡Qué casualidad!, Talila, me gustaría conocerla. (Talila, nombre cariñoso que le otorgábamos a Lilia Ramos, el grupo de amigas que la rodeaba)

Sylvia vino varias veces a Costa Rica y en dos ocasiones tuve el honor y el placer de hospedarla en mi casa. Muchos compatriotas, tuvimos el gusto de escucharla disertar sobre la Literatura Infantil y Juvenil, de la que es una docta escritora, con una facilidad enorme de llegar al alma de la juventud, adultos y niños. Sylvia, con su voz cantarina como una fuente de agua clara, nos deleitó narrando poemas propios y ajenos, como los de Juana de Ibarbourou y otros.

Cuando Lilia Ramos estaba en sus últimos momentos de vida, llegó al hospital a darle su filial apoyo y me dijo:

⁷ Lara Ríos es autora de libros para la niñez como Pantalones cortos, Verano de colores, Pantalones largos o Mo. Fue fundadora y presidenta del Instituto de Literatura Infantil y Juvenil (ILIJ) y es miembro de número de la Academia Costarricense de la Lengua.



— Lara, Talila está muy grave y necesita ser asistida por un sacerdote que le dé los beneficios que ofrece nuestra Madre Iglesia, a los seres que están en agonía.

El sacerdote llegó, la confesó, le puso la unción de los enfermos y quedó tranquila.

Un rato después nos dijo:

“Le conté al sacerdote, que lo único que he hecho en la vida es hacer el bien.” Unas horas después descansó en la paz del Señor.

Siempre le agradecí a Sylvia que llegara en el momento indicado, para asistirle al final de su vida en su parte espiritual.

Cada día me siento más orgullosa de mi hermana uruguaya, por ser una de las especialistas más importantes en Literatura Infantil y Juvenil, de nuestra América Latina.

Sylvia ama a los niños y también ama a los libros. Es insigne lectora y escritora. Estudió Medicina, pero ha escrito más de 60 libros en diversos géneros y ha sido traducida a varios idiomas.

En 2015 fue distinguida como “Ciudadana ilustre de Tacuarembó.”

Además de recibir varios premios y títulos honoríficos, nacionales e internacionales, me encanta saber, que fue nombrada “Sylvia de Uruguay” por la Fundación Givré, la cual integró, entre otras personalidades, José Luis Borges. Sylvia y yo tenemos a nuestros respectivos maridos muy enfermos. Se enfermaron casi al mismo tiempo y oramos juntas por la recuperación de ellos. Mi pensamiento vuela a Uruguay y le dejo mis oraciones y buenos deseos a Jorge, en su almohada. Y sé que Sylvia hace lo mismo, con Werner, mi esposo. Yo siento ese aliento de fortaleza y solidaridad, que me trasmite Sylvia, a través de la

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyénard



distancia y nuestras plegarias se cruzan en el aire y se dan la mano.

Es una gran alegría saber, que merecidamente, le hacen a mi querida hermana, un homenaje con este libro, donde escribimos con el corazón encendido de amor y amistad, para la doctora, con alma de niña, que supo ganarse la admiración, nacional e internacional, con su obra literaria y su verbo sabio, dulce y elocuente.



SYLVIA Y LILIA EN EL INTERMINABLE PUENTE DE LA FRATERNIDAD

Carlos Rubio⁸

Si la escritora y pedagoga Lilia Ramos se refirió a Carmen Bravo – Villasante como “la mensajera de las hadas”, eso mismo se podría decir de Sylvia Puentes de Oyenard pues en ella se resume la fineza de la palabra, la agudeza de la crítica y la luz de la erudición; todo en ella se agita como si Titania, reina del mundo feérico, le hubiera otorgado esos dones.

Nace Sylvia en Uruguay y es ese país uno de los bastiones más fuertes de la literatura infantil pues allí se celebró, a inicios del siglo pasado, un Congreso del Niño al que acudió el maestro costarricense Joaquín García Monge y de allí trajo, a nuestro país, la idea de crear una Cátedra de Literatura Infantil. Se impartió esa materia, desde hace aproximadamente cien años, en la desaparecida Escuela Normal y eso, no solo ha permitido que miles de maestros, durante los siglos XX y XXI conozcan de la riqueza infinita de las grandes obras literarias; también en esa Cátedra se forjaron los primeros creadores nacionales de textos artísticos orientados a la niñez como Carmen Lyra, Carlos Luis Sáenz y Adela Ferreto. Por eso, Uruguay y Costa Rica están hermanados, en el campo de la literatura infantil y se trata de una historia que pudo

⁸ Doctor en Educación, Profesor de Literatura Infantil en la Universidad de Costa Rica. Miembro de número de la Academia Costarricense de la Lengua. Escritor.



empezar como en los cuentos, con la fórmula bienaventurada del “Había una vez...”.

Y es que esa estrecha relación creadora, intelectual y afectiva entre Uruguay y Costa Rica se consolida con el afecto filial de dos mujeres: Sylvia Puentes de Oyenard y Lilia Ramos, a quienes sus amigos conocieron cariñosamente como “Talila”. Debe resaltarse que la señora Ramos expresaba que el verbo “amistar” era el más alto, el más depurado y el que otorgaba mayor dignidad. A pesar de las diferencias generacionales, Sylvia y Lilia se mueven como dos mariposas blancas sobre la más prístina flor de la amistad. Al respecto, señala Puentes de Oyenard en un artículo sobre su amiga Lilia:

Transcribo un fragmento de su carta de 6 de noviembre de 1970, donde hacía referencia a mi primer galardón en poesía, sin dejar de estimularme para que continuara la carrera de Medicina (hacía tres años que la había abandonado sin pensar en retomar los cursos y faltaban aún seis para que pudiera anunciarle la posesión del título habilitante). Decía: *“Muy querida amiga: su triunfo me ha llenado de alegría como propio. Y solo espero que le haya dado el impulso necesario para seguir en la lucha y alcanzar la cumbre. También es indispensable que persevere en sus estudios para que una vez con el número de hijos deseado -(recuerdo que aún no había nacido María Noel)-, los termine sin una tarea gigantesca. Ud. Lo sabe muy bien: las ciencias adelantan prodigiosamente y debe mantenerse al día. Espléndidos sus versos. Me agrada que*



firmara con el nombre armónico.” (Otra referencia al ya apuntado sentido estético de Lilia: nunca estuvo de acuerdo con el nombre familiar de Marlene y, desde el primer encuentro me llamó con el primero, Sylvia, apuntando que debía imponerlo desde un comienzo en el camino de la escritura.) Es decir, Lilia Ramos factor catalizador de muchas vidas, la referencia personal vale como ejemplo de lo que realizó en otras: un cambio hacia la superación.

No debe extrañarse que Sylvia Puentes de Oyenard atesore en Uruguay un archivo de cartas, manuscritos, fotografías, libros y otros recuerdos de Lilia Ramos. Es un acopio que, debo reconocer con pena, no existe en Costa Rica. En un país de breve memoria como el nuestro, no se ha logrado guardar un repositorio que refleje las mentes preclaras y forjadoras de nuestra patria. Pocas personas conocieron a Lilia Ramos como Sylvia y con la agilidad de su prosa describe el barrio humilde de La Dolorosa, situado en San José, donde nació la escritora; comunica las anécdotas que retrataron su espíritu enérgico, bravío, bondadoso y desprendido y conoció el infinito caudal de su sabiduría.

Y es que Lilia y Sylvia reflejan el significado de ese apellido “Puentes” ya que ambas se encuentran continuamente en diversas pasaderas que unen dos orillas que pueden ser dos países o dos seres humanos que guardan tantos aspectos en común y se entregaron a la fraternidad y al “júbilo del recuerdo”: las dos estrecharon sus manos en el puente de la poesía como símbolo del arte y también se encontraron en el puente de la ciencia pues ambas son mujeres que, con pasión,



han desarrollado una encomiable labor intelectual. “Talila” la realizó en las disciplinas de la pedagogía, la psicología o la lingüística y Sylvia, en los estudios literarios y la medicina, y como ha guardado fervor por la niñez durante toda su vida, se especializó en el área de la pediatría.

Fue Lilia Ramos la que propició la escritura de una primera “Historia de la literatura infantil costarricense”, a cargo del maestro Luis Ferrero, en la *Revista Educación*, en 1958, publicada por el Ministerio de Educación Pública de mi país. Y Sylvia ha hecho ese aporte encomiable al estudio de esta literatura con sus revistas, boletines, artículos y su capacidad de hablar con erudición de la bienamada Juana de Ibarbourou, las grandes voces creadoras de América, Latina, los clásicos cuentos de Perrault o los hermanos Grimm o el conjuro anónimo de la palabra de Schehrezada al evocar *Las mil y una noches*.

Y como existe ese puente de palabras y emociones que se llama poesía, las dos creadoras se congregaron con la creación de un libro escrito a dos manos, llamado *Cuentos de Nausicaa*. Lilia Ramos publicó una primera edición de esa obra, en prosa, en 1952. Y Sylvia lo versificó con ternura, métrica perfecta y sentido de musicalidad en 1979, declarado Año Internacional del Niño. Se hizo una única edición, a cargo del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica. Y continúa, como una deuda con las personas menores, llevar a cabo una reedición de ese libro que tanto amor aportaría a las generaciones del siglo XXI.

Y es que Lilia Ramos anheló que la niñez conociera el goce de la palabra poética, sin los remilgos que generalmente imponen las personas adultas, con la amplitud léxica, la capacidad de transportarse con

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



páginas convertidas en alfombras voladoras a cualquier sitio del mundo. Por eso, la poeta, ensayista y médica uruguaya funda una Academia Latinoamericana de Literatura Infantil que vincula nuestras naciones con esa visión inspirada en José Martí, de ofrecer a las jóvenes generaciones el absoluto anhelo por la realización humana y lo que resulta bueno y hermoso para trazar las sendas del futuro.

Sylvia y Lilia, dos países, dos voces poéticas, dos mujeres de ciencia, dos almas perennes y unidas como llamas. Al cabo de los años, se podría afirmar que “Talila” expresaría que si la gracia, la lucidez del verbo y la belleza se conjugaran, encontrarían un sitio en Sylvia Puentes de Oyenard, la mensajera de las hadas.

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard
((O.O))



Lilia Ramos y Silvia Puentes de Oyenard en Uruguay, 1973.

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



En orden usual, la escritora argentina Syria Poletti, el ilustrador y caricaturista costarricense Hugo Díaz, Lilia Ramos Valverde y Sylvia Puentes de Oyenard en el Teatro Nacional de Costa Rica, 1984.



UN ENCUENTRO CON SYLVIA PUENTES DE OYENARD

María Belén Alemán⁹

Conocí a la Dra. Sylvia Puentes de Oyenard en la 17^a *Feria Internacional del Libro de Santa Cruz de la Sierra*, Bolivia, en el año 2016, a la que fui cordialmente invitada por la escritora María Sarah Mansilla, Presidenta – por entonces – de la Cámara del Libro de Santa Cruz de la Sierra y del Centro Benjamín. Una feria que se destaca por su organización y ambientación además de la calidad y calidez de su gente.

En dicho evento, además de presentar mi obra literaria y desarrollar actividades con niños y jóvenes, participé de un conversatorio sobre Literatura Infantil junto a Sylvia Puentes de Oyenard (Uruguay), Luis Cabrera Delgado (Cuba), Isabel Mesa (Bolivia), Angélica Guzmán (Bolivia) y otros.

Una feria es una ocasión para zambullirse en un mar de libros y editoriales, una posibilidad de encontrar ese libro que espera ser descubierto por un lector inquieto, curioso, más allá del marketing editorial. La lectura literaria tiende puentes entre los seres humanos, es un lugar de encuentro, una posibilidad de descubrir mundos,

⁹ Miembro de Número de ALIJ-Argentina (sillón Graciela Cabal). Corresponsal de Alij por Salta
Co-coordinadora de LecturArte. Espacio de Promoción de la LIJ-Salta

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



vivir aventuras, reconocernos en algún personaje, descubrir al otro, descubrirnos.



De izquierda a derecha, algunos participantes de actividades 17^a Feria del libro Santa Cruz de la Sierra: Luis Cabrera Delgado (Cuba), Ma. Belén Alemán (Argentina), Biyú Suarez (Bolivia), Sarah Mansilla (Bolivia, Cámara del Libro), Sylvia Puentes de Oyenard, Isabel Mesa (Bolivia, atrás) y otros escritores de Bolivia.

Pero hay también otra feria. La de los encuentros que nutren, de esos que dejan una huella, un recuerdo imborrable. Es cuando libros, palabras y personas conjuran espacios y distancias. El tiempo pareciera detenerse entre charlas profundas y otras distendidas de pura camaradería. Por unos días vivimos en otra dimensión. Compartí actividades literarias pero también almuerzos, cenas, charlas, risas, intercambios de experiencias, libros, proyectos, cuentos y poemas con un grupo exquisito de personas de diferentes nacionalidades, entre ellas, la Dra. Puentes de Oyenard, un ser pleno de energía, con infatigables deseos de hacer



y decir. A mi equipaje sumé su libro *Literatura infantil. Apuntes y reflexiones* - que luego fue bibliografía de consulta en mis cátedras de Literatura Infantil - y *Boletines de la Asociación Uruguaya de Literatura Infantil-Juvenil (AULI)* que me permitió conocer escritores para niños del vecino país. Un intercambio de libros y palabras sumamente enriquecedor.

La Academia Uruguaya de LIJ y la Latinoamericana auspiciaron junto con la Academia de Argentina (y todo gracias a las gestiones de la entonces presidente de la Academia Argentina de LIJ, Zulma Prina) la edición del libro *Autores que conmueven. Miradas críticas de la LIJ* (2014), ensayos escritos por integrantes de LecturArte, Espacio de Promoción de la LIJ, Salta que fundé y coordiné. En Santa Cruz de la Sierra tuve la oportunidad de agradecerle personalmente a la Dra. Sylvia tales auspicios. Descubrí una persona que contagia energía, empuje, tesón, alegría de hacer. Incansable promotora de la lectura y la literatura, con más de setenta títulos publicados, docente, conferencista, organizadora de cursos, congresos, clubes de lectura, redactora responsable del Boletín de la AULI, Asesora de la Dirección de Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores de su país, fundadora de la Academia Uruguaya de LIJ y motor para el surgimiento de otras academias en Latinoamérica, solo por resaltar sus acciones más importantes. Un currículum que merece nuestro reconocimiento y aplauso porque habla de entrega, de pasión, de compromiso.

La Dra., la gestora, la escritora Sylvia Puentes de Oyenard trasciende fronteras, remonta vuelo, surca los mares buscando nuevos horizontes lectores. Su poema para niños "*La nave*", de alguna manera, la representa:



La nave
suelta su vela
y el viento
alas le da.

Levanta olas
de espuma
salpica
la sal del mar.

Revuelo
de olas y nave
revuelo
de espuma y sal.

Ella es la nave insignia que avanza sobre el mar entre olas de libros y lecturas, en un revuelo de acciones que dejan estelas de espuma y sal, huellas para que otros se animen a soltar las velas y permitir que le crezcan alas a sus proyectos en pos de una sociedad más lectora.

Descubriendo a la escritora:

El después, o sea la etapa post-feria, fue igualmente significativo. Leer los libros de Puentes de Oyenard fue la continuidad del encuentro. Los *Poemas de las dos orillas*, que incluye una breve antología de Sylvia, y leer algunos de sus cuentos llenos de humor como “*Reparto general de bienes y dones*”, “*Pimentón, el duende pirata*” o “*El sol quebrado*” me permitieron conocer a la escritora.

Su poesía para niños es tierna y lúdica. Con un gran ritmo interior, la música baila en sus versos y hacen posible la musicalización. Hay una cadencia interna, un lenguaje sencillo y gráfico ideal para la lectura en voz alta y el juego. Se nutre de la tradición hispánica al cultivar las



rondas, los romances, canciones de cuna pero también incursiona en la tradición inglesa con los Limericks y en la japonesa con Haikus y Tankas. También escribió poemas con fines específicamente didácticos de los que los docentes suelen apropiarse hasta hoy.

La musicalidad, la riqueza de imágenes, la observación del mundo natural, el diálogo como recurso, poemas que juegan con la intertextualidad como Caperucita Roja y la Bella Durmiente, dan cuenta de una poesía pensada especialmente para niños, una poesía llena de ternura que atrapa al pequeño lector con su ritmo y sus temas cotidianos desde una mirada lúdica:

SIN GAFAS

Llueve en la laguna
llueve en el lugar
donde con paraguas
un gusano va.

Dice la tortuga
al verlo pasar
- Caracol, buen día,
dime ¿dónde vas?

- Ni vengo ni voy
ni soy caracol,
yo tengo un paraguas
y un gusano soy.

- Perdona, mi amigo
sin gafas estoy,
gusano y paraguas
no había visto yo.



Pero también poemas más líricos y metafóricos que promueven la reflexión y el diálogo:

TIEMPO

Cada piedra es:
antigua memoria
que sabe de historias
y de lejanías.

Y el pájaro es:
destino del cielo
es minuto y vuelo,
giro y alegría.

Y es cada capullo
anuncio de flores
de nuevos albores
que abrirán el día

Poesía para anidar en el corazón de los niños. Lenguaje sencillo que implica trabajo estilístico y estético, un compromiso con la palabra poética y con el público lector.

Finalmente...

Compartir unos días con la Dra. Sylvia Puentes de Oyenard fue, sin duda, muy nutritivo, un cálido encuentro. En los detalles se percibe la calidez y generosidad de las personas. Así, por ejemplo, cada vez que me pongo un ponchito de hilo turquesa con flores bordadas, ideal para el clima del norte argentino en

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard



primavera, viene a mi memoria la Dra. Sylvia. Ella me acompañó a comprarla. Como asidua visitante de Santa Cruz de la Sierra, me indicó el lugar más adecuado. Hasta eso. Gestos que dicen al ser humano. Quizás ella no recuerde este encuentro en la Feria pero yo sí porque en esos pocos días me ofreció su tiempo, su poesía, su conversación generosa.

Celebro el nombramiento de la Dra. Sylvia como Miembro de Honor de la Academia de LIJ de la Argentina. Celebro este reconocimiento que redimensiona su incansable labor a favor de la lectura y de los estudios sobre la literatura para la infancia. Sylvia Puentes de Oyenard es una inspiración que alienta a seguir construyendo caminos lectores en los cuatro puntos cardinales.



UNA BIBLIOTECA INFINITA. UN ENCUENTRO DIALÓGICO

Honoraria Zelaya de Nader¹⁰

San Miguel de Tucumán, 10 de agosto de 2006.

Azahares y lapachos comparten emociones. Desde el oeste la cima del cerro San Javier, me saluda. Minutos después una muy querida amiga pone un libro en mis manos, diciéndome:

- Te lo traje de Montevideo.

Recuerdo con nitidez y con emoción aquel momento. Más aún, lo revivo sin metáforas, ya que el muy querido y valorado regalo sonrío sobre mi escritorio pleno de respuestas a múltiples interrogantes relacionados con la función y la especificidad de la Literatura Infantil

Sigo tejiendo redes. Convoco nuevamente a mi memoria y recuerdo que al abrir el citado obsequió me emocioné al leer la dedicatoria:

“Para Baby, para que este libro le sirva de verdadero motor para terminar su Tesis. María del Carmen Tacconi de Gómez,

María del Carmen Tacconi de Gómez, gran amiga, destacada Académica, Doctora en Letras y Directora de mi Tesis Doctoral, había puesto en mis manos una relevante obra de la destacada investigadora, escritora, conferencista médica, Miembro de Número de la

¹⁰ Dra. En Letras. Miembro de Número de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil.



Asociación Española de Médicos Escritores, fundadora de la Asociación Uruguaya de Literatura Infantil Juvenil, entre muchas, muchas otras cosas.

Recuerdo que leí con fruición las páginas del magno regalo. No en vano **Literatura Infantil. Apuntes y Reflexiones** se convirtió en un gran amigo. Lo interrogué sin concesiones aferrada a cada uno de sus tópicos y él, es decir Sylvia Puentes de Oyenard, siempre me dio cabales respuestas.

Desde aquellas horas han pasado quince años. Mucha agua ha corrido bajo el puente. Innumerables huracanes dejaron sin alas a los colibríes. Así mismo, incontables bibliotecas bombardeadas y saqueadas en repetidas ocasiones (recordamos al Líbano) nos reclaman.

En suma, son tantas, pero tantas las cosas que les debemos a la infancia. ¡Son tantos los niños *al que sus padres no sonrieron!*, por lo que *no* es exagerado decir que los despojados de sueños suman millones y que nos apelan.

El profesor Buenaventura Delgado en *La Historia de la Infancia* advierte, que mirar atrás en el pasado para ver la historia de la infancia equivale a levantar la tapa de la caja de Pandora, pero no para dejar libres a los males que han afligido a lo largo de los siglos a la infancia, sino para conocerlos y evitarlos". Tal como Sylvia Puentes de Oyenard, la autora del libro que me fuera entregado como regalo hace ya años, lo hace.

Pero, antes de continuar necesito decir que en esta comunicación no habré de detenerme, ni en los datos biográficos de Sylvia, ni en sus textos literarios, ni en su proyectiva labor en pos de la literatura infantil desde la magna dimensión que enmarca, dado que espejan tales perfiles con el rigor disciplinario que los caracteriza: Cristina Pizarro, Zulma Prina y Marcelo Bianchi Bustos

Homenaje a Sylvia Puentes de Oyenard





¿Y en consecuencia...? Simplemente, sinceramente, estimativamente, mi quehacer en este libro, es el de escribir esta carta, en la que pretendo plasmar, mi gratitud a Sylvia por su trascendente legado. Por todo lo que ha hecho y sigue haciendo en pos de la infancia. Y lo hago diciéndole simplemente, grandiosamente: ¡gracias querida y admirada amiga, Sylvia Puente de Oyenard. ¡Gracias por tu biblioteca infinita siempre abierta, siempre enraizada en el amor!

Así mismo, gracias a los autores de la presente obra por el espacio que me ha sido concedido.

Más no puedo cerrar esta comunicación sin regresar al día aquel en el que me fue presentada Sylvia y menos aún sin recordar a Penélope Fitzgerald cuando en su novela *La flor azul*, dice: “Si una historia comienza con un encuentro, debe terminar con una búsqueda”, premisa que me permite inscribir como hito trascendental no sólo mi memorable encuentro con Sylvia Puentes de Oyenard, sino también afirmar que tras el encuentro inicial la búsqueda continúa.

Con enorme gratitud.



Un HOMENAJE es una demostración pública de admiración y respeto hacia una persona o su legado.

En este caso es un grupo de especialistas en LIJ, que sintió que era el momento de HOMENAJEAR a la señora Sylvia Puente de Oyenard con esta publicación.

Diciembre del año 2020

Léeme
un Cuento 
EDICIONES
María Fernanda Macimiani

